

UNIVERSIDAD TORCUATO DI TELLA

Departamento de Ciencia Política y Estudios Internacionales

Tesis de Licenciatura en Estudios Internacionales

El Rol de las Redes Sociales en las Nuevas Formas de Activismo Social del Siglo XXI:

Novísimos Movimientos Sociales

Casos de Argentina y España

Alumno: María Manuela Artola

Tutor: Germán Lodola

Buenos Aires, Junio 2015

## **Abstract**

El siglo XXI ha marcado el comienzo de una nueva era informacional marcada por la masividad de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación que invaden y penetran los distintos ámbitos de la vida humana. Al mismo tiempo, y en concordancia con ello, la inhabilidad de las clásicas formas de organización de los movimientos sociales para afrontar la realidad y la complejidad social existente ha dado lugar al surgimiento de un nuevo ciclo global de acción colectiva que se caracteriza por su organización a través de internet, su configuración por diversas organizaciones, plataformas y redes, y sus manifestaciones en forma de protesta masiva.

En este sentido, en base a dos acontecimientos específicos (el 8N argentino y el 15M español), se busca describir los nuevos tipos de movilizaciones sociales producidos por la interacción con la lógica de las redes, referidos aquí como “novísimos movimientos sociales”. Además, se trata de analizar los aspectos específicos del desenvolvimiento de cada caso en base a tres dimensiones: la organizativa, la participativa, y la comunicacional, con el fin último de vislumbrar y vincular las principales características de los mismos.

## **Palabras clave:**

Nuevos movimientos sociales, Acción colectiva, 8N, 15M, Argentina, España.

## ÍNDICE

**Abstract**

<b>Introducción</b>	4
<b>Capítulo I: Marco Teórico</b>	9
1.1) Nuevo contexto y Novísimos Movimientos Sociales.....	9
1.2) La Aldea Global y los Nuevos Sujetos Colectivos.....	15
1.3) Repertorio de Contención Digital.....	16
<b>Capítulo II: Evidencia empírica</b>	24
1) Caso argentino: 8N.....	25
2) Caso español: 15M.....	40
3) Comparación de casos.....	51
<b>Conclusiones</b>	56
<b>Bibliografía</b>	59

## El Rol de las Redes Sociales en las Nuevas Formas de Activismo Social del Siglo XXI: Novísimos Movimientos Sociales

*“la arquitectura de la información y la comunicación determina y condiciona la estructura del poder político o económico, y este poder, de uno u otro tipo, deja de serlo ante el empuje imparable de la proliferación de las redes y de su creciente densidad, que abocan a un mundo nuevo en el que la lógica implacable de la escasez, responsable de tanta miseria material e intelectual, se transforma de manera radical, permitiéndonos vislumbrar diferente y nada tranquilizador que, sin embargo, nos atrae sin remisión.”*

(Urrutia, 2007)

Es claro que el fenómeno de las redes sociales ha revolucionado las formas en que se pueden visualizar las dinámicas sociales y políticas del nuevo siglo. Posiblemente sea incluso ya una idea demasiado repetida y común la de que en los tiempos de cambio en los que vivimos, la tecnología, y en particular las redes sociales, estén de alguna manera influyendo en aquellos cambios. Pero sí es importante rescatar el hecho de que si bien el contexto es determinante, el fenómeno de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (TICs) ha influenciado en las dinámicas de organización sociales y en especial, en las movilizaciones sociales a nivel global.

A decir verdad, si se habla de las redes sociales conformadas por personas que se relacionan unas con otras, la sociedad siempre ha sido una red. Y, si en cambio nos referimos a los movimientos de activistas, estos han estado allí siempre también, relacionándose unos con otros en un universo hiperactivo y paralelo. Sin embargo, sí existe un cambio fundamental relacionado con esta cuestión de la red: Internet y la aparición de una nueva esfera de relaciones sociales que ponen en contacto a millones de personas diariamente (De Ugarte D. , 2007), y que posibilitan la aparición de toda una serie de movimientos que nadie sabe clasificar muy bien pero que cada vez son más frecuentes y visibles en los medios.

Desde el surgimiento del nuevo siglo, se ha comenzado a dilucidar un nuevo ciclo global de acciones colectivas que se han hecho visibles a través de protestas masivas, que son

organizadas a través del Internet, y que se encuentran configuradas por distintas redes, plataformas y organizaciones. Como efecto, estos han dado lugar a nuevos tipos de movimientos sociales, denominados por Pastor (2006) como “novísimos movimientos sociales” que implican una evolución de los “nuevos movimientos sociales” propios de los sesenta y los setenta, y que encuentran en las nuevas TICs una herramienta especialmente idónea para satisfacer sus preferencias. Es en este sentido que resulta importante estudiar la utilización de estas nuevas tecnologías de la información, a las que Rheingold (2004) llama “un arma de control social y un medio de resistencia”, para determinar hasta qué punto son importantes no sólo para difundir un mensaje, sino a la vez para generar hechos políticos.

Por ello el objetivo de este trabajo es el de analizar cuál es el impacto del uso de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación en los movimientos sociales (NTICs), y qué tipo de relación se establece entre ellas. Se buscará dilucidar cuál es el papel que la tecnología cumple en las “novísimas” movilizaciones sociales, y qué cambios genera en las mismas de acuerdo a sus diferentes dimensiones, a saber: la comunicacional, la participativa y la organizativa

La primera de estas dimensiones abarca la importancia de Internet para la comunicación del movimiento. Describe la función de las redes como medios informativos, a través de las cuales los actores obtienen acceso a la información de manera abierta e instantánea, permitiéndoles formarse e informarse acerca de lo que ocurre en su entorno en todo momento, y de esta manera dando lugar a nuevas opiniones y demandas acerca de lo que sucede en la política y en la sociedad en sí. Al cumplir el papel de medio de comunicación alternativo (opuesto a lo convencional), las redes inciden además en la opinión pública, al permitir a los movimientos establecer sus propias agendas al tiempo que limitan la dependencia de estos respecto a los medios de comunicación convencionales, los cuales muchas veces dificultan el acceso por estar controlados por estructuras de poder político y económico. De esta forma el aspecto comunicativo denota cómo a través de las redes los movimientos crean y difunden sus propios marcos de interpretación de la realidad, comportándose como parte del capital informacional de los mismos al permitir realizar tareas antes impensadas por el colectivo, como la creación de medios propios, la organización y la atención transnacional, etc.; y al adecuarse a determinados usos que

resultan atractivos para los nuevos movimientos, y que no se encontraban disponibles antes por las prácticas de las organizaciones de poder jerárquicas y cerradas, como la comunicación horizontal de igual a igual y la participación activa de los actores.

En cuanto a la dimensión participativa, se puede decir que trata las formas en que la red gestiona la participación de los actores. Dos cuestiones son importantes en este sentido: la creación de una comunidad virtual que fortalece los lazos y sentimientos de pertenencia de los miembros de un movimiento hacia la causa (y cómo esto afecta la identidad colectiva y espíritu del mismo), y que por ende refuerza el compromiso de estos hacia la movilización a nivel offline; y la forma en que las redes reducen los costos de entrada al movimiento, haciendo que desaparezca la necesidad de la co presencia física para actuar colectivamente y organizarse. Como efecto de esto último además, crece la participación online y la interacción en la red, abriendo nuevos canales de acción colectiva y nuevas oportunidades y demandas sobre las cuales actuar.

Por último, desde el punto de vista de la organización del movimiento a partir del surgimiento de las redes sociales, se demuestran las formas en que los bajos costos de entrada generan una desaparición de la necesidad de organizaciones formales para coordinar la manifestación, y la aparición de lo que Candón Mena llama “lone-wolf organizers” (organizadores en solitario), actores que proponen y coordinan mínimamente la acción colectiva ellos solos o liderando a grupos pequeños. Además, junto con la falta de necesidad de organizaciones formales para la organización desaparece también la exigencia de una base formal de identidad para el movimiento, por lo que las movilizaciones adoptan un carácter de efímeras e informales a partir del poco tiempo y energía que requiere actuar colectivamente. En última instancia, y quizás la cuestión más importante que abarca esta perspectiva, es el hecho de que la red se convierte, por sus propiedades, su estructura, y las preferencias de los actores del movimiento, en la infraestructura organizativa de los novísimos movimientos sociales. Puesto que en este nuevo siglo los movimientos y redes coinciden en aspectos clave como la forma horizontal y descentralizada, y el hecho de fomentar la participación activa en el seno del colectivo informal, internet se torna particularmente adecuada para organizar estos movimientos, en especial acciones colectivas de naturaleza clásica.

Aquí se demuestra que dentro de esta revolución informacional, se cambian las formas en que la gente lucha a lo largo de todo el espectro del conflicto: las redes pasan a servir como herramientas que favorecen la organización y estrategia de las movilizaciones y se convierten en un referente cultural e ideológico que permite la aparición de una nueva política participativa, descentralizada, horizontal y abierta (*tecnopolítica*<sup>1</sup>); surge una multiplicidad de agentes que actúan autónomamente (bajo lógica del *swarming*); y se expande el repertorio de acciones que se aplica en el día a día en el activismo político y social.

Para demostrar lo establecido de modo concreto, se tomarán dos estudios de caso: la manifestación que se llevó a cabo el 8 de noviembre del 2012 en Argentina, y la marcha pacífica del 15 de mayo del 2011 en España, denominado 15M. Ambos son relevantes por cuanto a que son casos paradigmáticos de los nuevos movimientos globales, movimientos que han incorporado estas tecnologías a sus estructuras organizativas y a sus acciones reivindicativas, y que si bien han surgido bajo contextos disímiles, presentan semejanzas en cuanto a sus formas de gestación, organización y consolidación a través de la web, como también en sus demandas y formas de acción colectiva.

Siguiendo esta línea, el trabajo se puede encontrar dividido en dos partes principales, que a su vez se encuentran subdivididas: el marco teórico integra el primer capítulo, el cual trata acerca de los movimientos sociales y su evolución en general. Se hace referencia a las formas de activismo y cómo se manifiestan de acuerdo a las circunstancias históricas, y cómo aquellos que participan se organizan y demandan en torno a ellas. En su segunda parte, se introduce la variable tecnológica y se hace referencia al impacto que ella genera en la acción colectiva, indicando cuáles son los efectos en sus tres dimensiones de estudio. En particular, se introduce el surgimiento del concepto de “nuevo repertorio de confrontación digital” (Earl & Kimport, *Digitally Enabled Social Change: Activism in the Internet Age*, 2011) y por ende las características que definen estas nuevas formas de movimientos sociales del nuevo siglo.

---

<sup>1</sup> Concepto desarrollado por Francisco Jurado Gilabert para denominar a la práctica política en la era tecnológica.

En segunda instancia, el capítulo dos conforma la evidencia empírica de esta relación de causalidad. Como se mencionó anteriormente, allí se describe y se ejemplifica, a través de dos casos de estudio en particular, las formas en que funciona en la realidad el activismo digital. Se busca responder en cada episodio a las preguntas de quién actúa, por qué razones o qué es lo que reclaman, y en qué forma lo hacen, es decir, qué tácticas se emplean y cuál es el rol que las redes sociales cumplen en ello.



## Capítulo 1: Marco Teórico

### 1.1 Nuevos contextos y novísimos movimientos sociales

Es importante al tratar sobre movimientos sociales, poner énfasis en el contexto y la manera en que funcionan las dinámicas de la sociedad dados respectivos momentos en la historia. Como señala Tilly en *“los movimientos sociales”* (Tilly, Los Movimientos Sociales, 1768-2008. De sus orígenes a Facebook, 2010), es la historia la que proporciona los motivos por los cuales ciertos movimientos abrazaron determinadas características cruciales, y a la vez identifica diversos cambios significativos en la labor de los movimientos, como por ejemplo el surgimiento de organizaciones especializadas en llevar a la práctica los programas del movimiento social, que alertan la posibilidad de nuevas variaciones a futuro. Además, indica que ésta es de utilidad porque se centra en las oscilantes condiciones políticas y sociales que proporcionan la aparición de los movimientos. Es por ello que al hablar de la relación entre las redes sociales y los movimientos sociales, resulta necesario determinar que su relación se genera bajo un contexto en donde la importancia y centralidad de internet son fundamentales, donde el declive de los partidos políticos y otras formas de organización formal es evidente, y donde los desarrollos tecnológicos presentan nuevos desafíos y oportunidades, al tiempo que cambian la forma en que los ciudadanos se comunican y se organizan

Por otro lado, es también necesario volver hacia el pasado para entender y demarcar las diferencias y las evoluciones entre los movimientos sociales según las épocas.

El surgimiento de los “viejos” movimientos sociales se remonta al periodo clásico de fines del siglo XIX y principios del XX, y estuvo asociado a la aparición de la sociedad industrial y la conformación del movimiento obrero. A estos se los asociaba por lo general a luchas masculinas, violentas, y basadas en una conciencia de clase dada a partir de su condición social y de trabajo. Eran formas de efervescencia social causadas por las condiciones laborales y con fines estrictamente económicos y políticos, en donde se reivindicaban mejoras en la calidad de vida y se buscaba la toma del poder del Estado para transformar a la sociedad (Juris, Pereira, & Feixa, 2012).

Más adelante en la historia, el año 1968 marcó “la poderosa expansión del radio de acción de las actuaciones del movimiento social” (Tilly, *Los Movimientos Sociales, 1768-2008. De sus orígenes a Facebook*, 2010, pág. 144), en el sentido de que, como reacción a los conflictos de ese año en Estados Unidos y otras ciudades del mundo, nació la idea de que aquellos “viejos” movimientos sociales con objetivos de empoderar a los trabajadores y demás explotados que estaban en decadencia, estaban siendo sustituidos por “nuevos” movimientos que defendían la autonomía y la autoafirmación, y cuyas reivindicaciones desbordaban el ámbito estrictamente político y económico. La aparición de estos nuevos movimientos sociales se relacionó en gran parte con la creación de una sociedad civil efervescente y autónoma en tiempos del surgimiento de los medios de comunicación masivos y las contraculturas juveniles durante los años sesenta y setenta. Su clave, residía en la identidad y en la cultura, ya que se componían por nuevos actores que no se identificaban exclusivamente por su clase social, sino por aspectos como el género, la edad, la sexualidad o la etnia.

Los nuevos movimientos también se ocupaban de otros temas y enfocaban su accionar en forma simbólica: su crítica era transversal y hacia la autoridad, el desarrollismo, la racionalidad instrumental, el patriarcado, y demás. En general, se resumían en una gran crítica a la base del orden social y los códigos culturales dominantes. Es por ello que tendían a desconfiar en las organizaciones jerárquicas como los partidos o sindicatos, por lo que se apelaba a la sociedad civil para generar nuevas formas de acción y organización que rechazaran el autoritarismo, defendiendo la horizontalidad y la acción participativa de las bases. Sin embargo, ya adentrados en la décadas de los ochenta y los noventa, cuando se produjo la contraofensiva conservadora y neoliberal a escala global, estos nuevos movimientos entraron en decadencia, dejando tras su desaparición un vacío en cuanto a la contestación social que se extendió hasta la aparición del ciclo de protesta altermundista en los últimos años del siglo XX y los primeros del XXI (Tilly, *Los Movimientos Sociales, 1768-2008. De sus orígenes a Facebook*, 2010) (Candón Mena, *Toma la calle, toma las redes. El movimiento #15M en internet*, 2013).

Tras una larga época de “repliegue y reflexión” (Candón Mena, 2011, pág. 4), se produjo un resurgir de los movimientos sociales en la década de los noventa, con la aparición de los

llamados “nuevos movimientos globales” (Calle, 2005) o “novísimos movimientos sociales”. No obstante, su resurgir no devino sino bajo un nuevo contexto y tras nuevos cambios, dados principalmente a partir del desarrollo de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, la expansión de la globalización y demás cuestiones políticas. Dentro de este nuevo contexto, surgieron nuevas formas de organización y articulación de los individuos en amplias y difusas redes sociales, producto de un nuevo mundo posfordista que disgregaba a las fuerzas de trabajo y heterogeneizaba las situaciones laborales. Estos nuevos actores se caracterizaban por integrar una “multitud” de individuos diversos con condiciones sociales y laborales distintas, unidos, a causa de la globalización y las nuevas TICs, por un interés o enemigo común y en pos de una causa determinada. A partir de la transformación productiva y tecnológica del siglo XXI, la agregación de actores dejó de tener que ver entonces con una situación estructural común o debido a la convivencia en un mismo espacio geográfico como la fábrica, tal como sucedía en tiempos de la industrialización, lo cual generaba que los individuos mantuvieran una especie de “conciencia común” a partir de su condición. En cambio, la agregación de intereses pasó a ser posible gracias a comunidades virtuales (en Internet) que sustituyeron estos entornos, y que, a través del flujo de la información, construyen socialmente la identidad del grupo, unidos individualmente de acuerdo a un interés común.

Por otro lado, Pastor (2006) ha señalado otra particularidad del entorno de este nuevo siglo: la creciente competencia política subjetiva de buena parte de la ciudadanía, la cual no se encuentra acompañada de un mayor esfuerzo de las instituciones políticas por canalizarla. Esto supuso un declive en la identificación partidista del electorado y una reducción en la participación cívica a través de canales formales como estos, y ha dado lugar a que muchos individuos optaran por formas de participación política alternativas que permiten una mejor expresión de las preferencias individuales. Y dentro del nuevo ámbito de los desarrollos tecnológicos, fueron las redes de comunicación horizontal que se sirven de internet, las que han sabido canalizar y dar voz a esta necesidad, para generar procesos de cooperación y acción política. En este sentido, el debate político es influido cada vez más por los planteos de la sociedad civil informada y radicada en el ciberespacio. Como dice

Cotarelo en *La política en la era de Internet* (2010), “la red ha dado voz a los sin voz, los ha hecho visibles, les ha dado un lugar al sol”.

El resultado de las anteriores consideraciones permite establecer que las nuevas tecnologías se han configurado como “un arma de doble filo”. Por un lado, como se mencionó antes, han dado lugar a una nueva forma de comunicación al mejorar la difusión, el alcance y la promoción de las ideas. Y por el otro, como indicaba Tarrow, “están en el centro de una nueva forma de movimiento” (Tarrow, 2010, pág. 150), ya que la creación de redes sociales similares a las estructuras reticulares de los movimientos ha permitido una mayor capacidad de coordinación del mismo, al dar lugar a una multiplicidad de agentes que actúan autónomamente y que se organizan espontáneamente en la red; y ha mejorado al mismo tiempo la calidad de acción y la potencia de pequeñas unidades (De Ugarte D. , 2007). Es por esta razón que todas las organizaciones, tanto los partidos políticos como los movimientos sociales, han tratado de adaptar sus estructuras a las nuevas circunstancias, favoreciendo la descentralización, la desregulación, y la reducción de la organización (Fulleda, 2012).

Siguiendo a esta última cuestión, Candón Mena establece además una analogía entre las características como la horizontalidad, la interactividad, la descentralización (o reticularidad), y la deslocalización (alcance global) que contiene Internet, y las preferencias de los novísimos movimientos sociales por formas de organización horizontal, más activas participativamente y con estructuras informales, así como también por la coordinación en forma de red descentralizada de un colectivo de autónomos que puede llegar a adquirir un alcance global. Indica que es la apropiación de internet como infraestructura de los nuevos movimientos la que justifica esta identificación entre las redes sociales y los nuevos movimientos globales, debido a que la red, en base a estas propiedades, se ajusta y “satisface las necesidades” de los movimientos nuevos que a partir de su evolución se organizan en red.

Y es que estos nuevos movimientos se han ido adaptando a las circunstancias que los rodean y han aprendido a aprovechar los recursos a su alcance (tales como las comunidades virtuales en donde se genera el activismo digital), poniéndolos a su favor y sacando ventaja de los mismos para desenvolverse y progresar.

Por esto es necesario enlistar las características distintivas de los novísimos movimientos sociales bajo la influencia de Internet dentro de este entorno de la revolución informacional. Partiendo del análisis llevado a cabo por Candón Mena, estas son:

1. Horizontalidad: fruto del proceso histórico al que los movimientos fueron sometidos, donde se incluye a la crisis de las estructuras organizativas tradicionales, más la crítica a sus formas de organización jerárquicas. Internet, a través de sus canales de comunicación horizontales que permiten el contacto entre muchos con un mismo estatus de usuario, le es funcional al permitir la conformación y la organización de grandes grupos en una red.
2. Promueven la participación activa en el seno de los colectivos. Lejos de las épocas de apatía política, los activistas en el seno de las multitudes que conforman los movimientos sociales de este siglo se convierten en “Súper usuarios” (De Ugarte D. , 2007): consumidores masivos de información que participan de la actividad política en la red y fuera de ella. De hecho, este concepto se sustenta en el hecho de que en internet no existen receptores pasivos de información. Nacen los “activistas web 2.0” (De Ugarte D. , 2007), ciudadanos interesados en la participación política activa para la cual emplean las distintas herramientas que las TICs disponen para llevarla a cabo.
3. Informalidad. Ésta se manifiesta en la organización del colectivo, ya que ahora tiende a conformarse bajo una estructura inconstante, no institucionalizada, y en red, con una asociación en torno a intereses compartidos.
4. Coordinación descentralizada entre grupos diversos y a nivel intergeneracional. Los movimientos se vuelven estructuras compuestas por individuos autónomos que se coordinan únicamente para llevar a cabo la acción colectiva.
5. Globalidad. En el sentido en que incorporan una globalidad de temas y reivindicaciones. Además, vuelven traer a la economía a un primer plano, aunque no ya como única, tal como lo hacía el movimiento obrero. De esta forma, como para organizarse globalmente necesitan de una estructura global de comunicación, los movimientos sociales utilizarán internet para satisfacer esa necesidad.

Se puede decir entonces, que respecto a estos movimientos contemporáneos, muchas de sus características demuestran una profundización en la innovación de los movimientos de

los sesenta y setenta, y una renovación en las prácticas de los discursos y las formas de organización y acción colectiva. Sin embargo el gran cambio respecto a los movimientos sociales tradicionales se da a nivel ideológico y organizativo. Estos últimos se constituían en organizaciones formales y estables en torno a elementos ideológicos como meta- relatos universales, cuestiones estructurales, y hasta discursos específicos, lo que les proporcionaba una mayor coherencia política a nivel colectivo. Al compartir una ideología, una composición social o una estructura emancipadora, se creaban grandes organizaciones homogéneas, estables, formales y centralizadas, por lo general representadas por partidos o sindicatos. Es por ello que la crisis de estos referentes ideológicos a fines del siglo XX mina uno de los elementos principales para lograr la organización formal y jerárquica de los movimientos tradicionales, y produce un quiebre en su homogeneización (Candón Mena, 2013).

Producto de todo esto, sumado al hecho de que con la crisis ideológica y de los “discursos totalizantes” se incorporan nuevos temas a las agendas de los movimientos, aparecen nuevos sujetos protagonistas de la acción colectiva, y se diversifican las estrategias para lograr determinado hecho político, se configura un nuevo mapa de las luchas políticas colectivas, marcado por una multiplicidad de innovadores discursos, actores, agendas y estrategias, y por el hecho de que se estructura bajo un esquema en forma de red. Ésta podría reunirse incluso como la quinta característica de los nuevos movimientos sociales, aunque su importancia real reside en los lazos (o “enlaces”) de unión que se establecen entre colectivos diversos, alrededor de valores compartidos y códigos culturales que generan movilizaciones cuyo centro organizativo es la campaña en sí (Candón Mena, 2013). Como indica Bennet (Bennet, 2003), “las campañas mismas proveen la organización y las estructuras que movilizan a redes de grupos e individuos”, y reemplazan la unidad ideológica propia de los viejos movimientos, al tiempo que llenan el vacío ante la falta de estructuras organizativas en un contexto en el que faltan más mecanismos formales de organización.

En resumen, la revolución informacional ha dado lugar a una nueva sociedad civil inteligente y con nuevas formas de articulación de los individuos en amplias y difusas redes sociales. Dentro de estas, la materia prima es la información y el conocimiento,

ampliamente generada, distribuida y compartida, con la cual los usuarios se informan, discuten y debaten sin controles ni interferencias de intermediarios. Por otro lado, dentro de este mismo entorno nace también una multiplicidad de agentes que actúan autónomamente y se coordinan espontáneamente en la red en torno a intereses y cuestiones compartidas, orientados por valores universales que al ser generales y comunes a todos crean fuertes identificaciones que facilitan la integración. Son “nuevos entes políticos”: “fuerzas durmientes”, identidades individuales anónimas y dispersas, que frente a injusticias se sienten acorazadas a desencadenar acciones, articulándose en red y activando elementos de identidad que promueven la solidaridad.

## **1.2 La Aldea Global y sus nuevos sujetos colectivos**

“De la confluencia del desarrollo entre la tecnología y los movimientos sociales surgen las redes” (Fullea J. , 2012, pág. 98). Éstas son a la vez informáticas y sociales y se componen por nodos (puntos o vértices) y enlaces (vectores), es decir, bajo consideraciones sociales, actores (nodos) y las relaciones sociales que surgen entre ellos y los conectan (enlaces). Dentro de las sociedades organizadas en red, sin embargo, los límites son más impermeables y debido al constante flujo de información, se vuelve más fácil mantener relaciones entre terceros muy diversos. Con lo que se facilita la creación de millones de “comunidades personales” (Rheingold H. , *Multitudes Inteligentes. La próxima revolución social (Smart Mobs)*, 2004, pág. 85): redes sociales personales e individuales que, unidas en conjunto, generan una comunidad virtual de Internet, donde es posible sociabilizar y establecer diversas relaciones humanas, sin que estas sean iguales a las comunidades humanas. Como señala Fullea, (2012, pág. 99) “son comunidades personales basadas en los intereses individuales y en las afinidades personales”, aunque también fragmentadas e individualizadas, ya que no los une un elemento ideológico común como en los que se basaban las grandes organizaciones tradicionales.

En este sentido, en esta “sociedad del conocimiento” con nuevas formas de construcción de conocimiento compartido a raíz de la apropiación tecnológica y de la interacción de los usuarios a nivel de comunidad virtual, se visualiza un debilitamiento gradual pero creciente de las redes comunitarias tradicionales a nivel físico, y un aumento de éstas a nivel online, donde la presencia física no es necesaria para que subsista. Sus miembros han pasado a ser

llamados “homo digitalis”, ya que se da una combinación de lo social más lo tecnológico, sumado a la extensión de las capacidades humanas a través de la utilización de las TICs. De esta forma, bajo aquella arquitectura de participación en red, basta únicamente con que alguien convoque a una manifestación a través de un mensaje canalizado por algún medio digital, para que comience el efecto “bola de nieve” y el movimiento despliegue su mecánica.

Es así como han nacido nuevos sujetos como las “multitudes inteligentes” que señala Rheingold (2004) en su trabajo. Al igual que en los movimientos que se estudiarán a continuación (#8N y #15M), éstas están formadas por personas capaces de actuar conjuntamente aún sin conocerse, y que cooperan porque emplean sistemas informáticos y de comunicación muy novedosos que les dan la posibilidad de conectarse con otros sistemas del entorno, para así promover la movilización y la coordinación. En palabras de Charles Tilly, estas *smart mobs* pueden representarse incluso como una “acción colectiva contenciosa”.

### **1.3 Repertorio de contención digital**

La renovación de los movimientos sociales a partir del nacimiento de un nuevo paradigma dictado por el ritmo de las nuevas TICs, y la consecuente actuación de estos como redes similares a las de internet, ha implicado también una adaptación de los repertorios de acción colectiva de dichos movimientos.

La cuestión del repertorio del movimiento social ha sido un concepto históricamente introducido y tratado por Charles Tilly. Se lo puede definir como el conjunto de medios o actividades políticas que tienen disponibles los individuos en una sociedad para llevar a cabo sus reclamos en un tiempo y espacio determinado, que tienden a repetirse de modo recurrente y predecible en las prácticas de los actores colectivos a lo largo del tiempo. Tilly establecía que estos eran “patrones recurrentes de acción” (Traugott, 1995) en donde los cambios sucedían a partir de alteraciones incrementales en los márgenes. Éste indicaba que a pesar de que el accionar de los actores se encontraba constreñido por patrones de confrontación pasados, las tácticas de los repertorios tenían características comunes durables, y que las variaciones fundamentales dependían de grandes cambios sociales y



contextuales que afectaran los intereses, organización y oportunidades de la comunidad (Tilly, 1986).

Debido a que los cambios en el tiempo de los repertorios se daban a “ritmo glacial” (Tarrow, 1994), Tilly supo identificar dos grandes repertorios de acción colectiva históricamente. El primero, el repertorio tradicional, se manifestó durante el siglo XVIII. Éste estaba segmentado y se relacionaba a grupos y situaciones de conflicto específicas, es decir, consistía en acciones directas que apuntaban estrictamente a objetivos específicos a través de los cuales la gente intentaba corregir los abusos inmediatos, como la retención de granos, las barricadas, etc., por lo que eran estrictamente inspirados por sus quejas. Además era también local, patrocinada y particularista, ya que tanto las acciones como los intereses se dirigían hacia una comunidad singular, respecto a líderes o autoridades que gozaban del poder al tiempo que representaban los intereses de los actores, y con cambios que variaban significativamente en función del lugar, los actores, y el contexto bajo el cual se llevaba a cabo (Tarrow, 1994).

El siguiente repertorio de confrontación moderno surgió a finales del siglo XIX por cambios dados a partir del avance del capitalismo y el surgimiento del Estado Nacional, lo cual generó que los intereses de los activistas se alejaran de las cuestiones locales y los señores feudales hacia cuestiones de origen nacional, con mayores concentraciones de poder y capital. Éste tenía un enfoque más general y nacional, era autónomo, y también modular: las acciones tendían a orientarse a un nivel Estado- nación, eran iniciadas independientemente por los ciudadanos en función de sus reclamos e intereses, y podía ser empleado por un amplio número de movimientos distintos, ya que era flexible y adaptable a una serie de situaciones diferentes en apoyo de exigencias más generales de coaliciones sociales más amplias (Tilly, 1983).

La gran diferencia entre repertorios residía sin duda en la clave de la naturaleza del conjunto de acción colectiva de la modernidad. Estas eran modulares, con lo cual las acciones eran adaptables a un sinfín de movimientos distintos, y estaban disponibles para grupos dispersos que incluso podían no conocerse entre sí. Junto con ello, se caracterizaban por creer en el carácter duradero de la protesta, la cual podía llegar a desplegar diferentes

niveles de movilización e intensidad durante el curso de la misma (Millaleo & Velasco, 2013).

Partiendo de esta base, y de la nueva sociedad informacional y global, es posible reconocer la existencia de un nuevo ciclo de la acción colectiva marcado por nuevas formas y repertorios de protesta, nuevos contextos de participación, y nuevas formas de organización dadas a partir del surgimiento de una nueva generación de la web que implicaba un avance que iba más allá de la universalidad, el fácil acceso y la inmediatez que había marcado internet como herramienta de transmisión de información.

Cabe señalar por una parte que los actores de los novísimos movimientos sociales utilizan tácticas e ideologías que provienen de etapas anteriores, como las marchas, el boicot, etc. Es por ello que es importante señalar que gran parte de los repertorios clásicos antes mencionados se mantienen (marchas, manifestaciones) ni tampoco desaparecerán definitivamente, sino que se combinarán con formas de acción nuevas (como las del repertorio de los novísimos movimientos sociales) al verse influenciados por significados e intereses distintos de acuerdo al momento histórico en que se encuentren. De hecho, esto puede verse plasmado en los casos de estudio del 8N y del Movimiento de los Indignados, en donde los repertorios de acción pasados se modernizan y se ponen a disposición de reclamos y actores de los nuevos movimientos, al combinar en un inicio formas de activismo a nivel digital para poder luego coordinar la acción a nivel offline.

Entre estas nuevas formas de acción colectiva, Fullea (2012) enumera una serie de acciones que, sin pretender ser exhaustivo, define a los movimientos sociales relacionados con la web.

- a) Reuniones virtuales
- b) Convocatorias para acciones offline
- c) Coordinación de acciones en tiempo actual a través de sistemas de mensajería instantánea como SMS, BlackBerry Messenger, Facebook Messenger o Whatsapp.
- d) Información y difusión de acciones que suceden a tiempo real, a través de redes sociales o dispositivos digitales, con posible inclusión de archivos

- e) Clicktivism<sup>2</sup> o búsqueda de adhesiones online. La recolección de firmas o el envío de cartas a determinadas instituciones
- f) Netstrikes: sentadas online o manifestaciones virtuales en las cuales se acude de forma masiva a una cierta web para bloquearla
- g) Boicot electrónico. A través del envío de mensajes para colapsar la bandeja de entrada del receptor web del destinatario, se busca boicotear a determinada empresa o institución
- h) Introducción de virus en las webs de cierta institución u organización que se desee corromper

Junto con las nuevas formas de acción colectiva, es necesario también destacar el fenómeno del “activismo digital” o “ciberactivismo”, como lo llama Correa Arias (2013), y las formas que toma.

Cuando se habla de “activismo”, la RAE lo define como la “dedicación intensa a una determinada línea de acción en la vida pública”, por lo que un activista es considerado entonces como “alguien interesado en la cosa pública” (Correa Arias, 2013, pág. 89), que, de acuerdo a aquel interés, lleva a cabo diversas acciones en pos de su pensamiento. En cambio, cuando se habla del activista político<sup>3</sup> específicamente, se refiere al sentido en que el activista se interesa por las cuestiones de naturaleza pública y gestiona al respecto, haciendo cosas en defensa o promoción de sus ideales políticos.

Sin embargo el activismo en las redes sociales es un fenómeno nuevo que ha cobrado relevancia desde que Internet se ha vuelto una herramienta a disposición de diversas causas. Con gran riqueza de recursos para llevarlo a cabo, la particularidad de este accionar en las redes es que permite al usuario realizar otras tareas al tiempo que actúa por las causas que cree, interactuando, debatiendo y difundiendo contenidos e información de manera constante.

Como actividad, De Ugarte (2011) plantea que el ciberactivismo es una estrategia utilizada para formar coaliciones temporales de personas que, a través del empleo de las herramientas de la red, generan una masa lo suficientemente significativa de información y

---

<sup>2</sup> Activismo a un click (Fullea J. , 2012)

<sup>3</sup> Político es todo aquello relativo al Estado (Correa Arias, Democracia 2.0. Las redes sociales y la participación ciudadana, 2013)

debate como para que éste trascienda los límites virtuales y salga a la calle o logre modificar de forma perceptible el comportamiento de una colectividad de personas.

Las autoras Earl & Kimport por un lado, en su libro *Digitally Enabled Social Change* (2011), han tipificado al activismo político de acuerdo al uso de las tecnologías de la información en tres niveles dentro de un continuo: e- movilización, e- tácticas, y e- movimientos.

Figura 1: Tres niveles de activismo político de acuerdo al uso de las nuevas tecnologías de la comunicación y la información (en base a (Earl & Kimport, 2011, pág. 6))

*e-movilización*: Uso de TICs en la organización de protestas offline, donde la web produce un efecto amplificador y crea ventajas de eficiencia organizacional además de reducir los costos de organización y participación .

*e-tácticas*: coordinación intermedia. Prácticas que vinculan formas de acción colectiva ya existente con soportes online con capacidades para coordinar e influenciar la sociedad.

*e-movimientos*: existen exclusivamente en internet, no teniendo directamente consecuencias en las movilizaciones offline.

Fuente: elaboración propia del autor

En su teoría, las autoras también sostienen la existencia de un nuevo repertorio digital de protesta, pero agregan que es la categoría de las *e-tácticas* la que permitirá entender su lógica, puesto que las vinculaciones que se generan en esa dimensión son flexibles e integran en diversos niveles acciones digitales y protestas offline.

En este repertorio digital, un cambio fundamental es el que indica que no se requiere más la co presencialidad de la acción colectiva para la organización de las movilizaciones, que era una característica común a los repertorios tradicional y moderno. Debido a que las

comunidades virtuales generado un espacio de interacción a bajo costo a nivel red, estas “movilizaciones online” han permitido que no fuera necesaria la interacción cara a cara para llevar adelante la acción colectiva, puesto que la misma puede coordinarse y permitir la colaboración de redes heterogéneas de grupos a partir de los vínculos creados a nivel online (Earl & Kimport, 2011).

Esto a su vez ha cambiado la experiencia de los organizadores, quienes ahora ya no se encargan de generar la “identidad grupal” requerida para movilizar a los demás. Debido a que los costos de entrada a la red son muy bajos, es ahora la coordinación espontánea a través de la web la que reemplaza a la organización como tal.

Por otro lado, aquí la dilación de los movimientos variará de acuerdo a las tácticas empleadas, aunque por lo general, debido a que el colectivo de individuos heterogéneos se une únicamente en base a un interés común y se coordina de manera espontánea, estos tienden a ser de una breve duración. Es por esto que en muchos casos se borra la distinción entre movimientos organizados y las reacciones de multitud, también llamadas “ciberturbas”<sup>4</sup> o “activismo flash” (flash activism) (Earl & Kimport, 2011), basadas exclusivamente en actividades de Internet. En efecto, la actividad de organización se vuelve más accesible y se liberan los costos de las anteriores formas de activismo donde era necesario cultivar primero una base de membresía fija para realizar el movimiento, dando lugar al surgimiento de nuevos organizadores que ponen nuevos tópicos en discusión, buscan nuevos destinatarios, y promueven formas de acción diferentes.

---

<sup>4</sup> Término acuñado por Juan Urrutia para describir movilizaciones masivas y espontáneas en las calles que son la culminación de un proceso de discusión social llevado a cabo por medios electrónicos de comunicación personales, en el que se rompe la división entre los ciberactivistas y los movilizadores.

Tabla 1: Repertorios de Confrontación Tradicional, Moderno y Digital

Traditional and Modern Repertoires of Contention			
	Traditional repertoire	Modern repertoire	Digital repertoire
Time frame	Through mid-1800s	Mid-1800s to present	Present
Copresence is a feature of the repertoire	Yes	Yes	No; coordinated collective action possible with or without participant copresence
Tactics associated with long-term campaigns (i.e., social movements)		Yes	No; short, sporadic, episodic, and enduring campaigns are possible, as are campaigns disconnected from larger social movements
Tactics are politically oriented	Yes	Yes	Not necessarily; tactics are used widely as a means of redress

Fuente: Earl, J., & Kimport, K. (2011). *Digitally Enabled Social Change: Activism in the Internet age*. Cambridge: MIT Press.

Por todas estas cuestiones es evidente determinar que la capacidad de las redes constituidas por internet depende primariamente de sus bajos costos de creación, de organización y de entrada, sumado al hecho de que hace posible eliminar la distancia y la necesidad de reunirse de modo presencial para actuar colectivamente. Son de esta forma las tecnologías nuevas las que cambian los procesos fundamentales de activismo, aunque como se indicó anteriormente, todavía las antiguas prevalecen y se integran a esta dinámica de funcionamiento.

En este sentido, es claro que el uso de dichas tecnologías ha producido un cambio en la vida de las personas, y que las ha llevado a adaptarse y aprovechar los usos o las mejoras que las TICs tienen para ofrecerles respecto a cuestiones cotidianas. Es por eso que si bien el propósito y la popularidad de estas redes como Twitter y Facebook residen en su carácter ocioso y de entretenimiento, estas también han servido como herramientas al servicio de activistas e individuos en cuanto a plataformas donde se puede discutir,

coordinar, compartir intereses e información y hasta organizarse. Se despliegan como nuevos espacios que contienen nuevas oportunidades y que presentan una serie de ventajas que benefician a los activistas de diversas formas, en cierto sentido creando y modificando el repertorio de contención moderno basado en la modularidad, la generalidad y su accionar autónomo.

El accionar político en esta era pasa entonces a estar permeado por la nueva tecnología y los medios de comunicación. Pasa a ser un activismo adaptado al nuevo contexto social, donde el mensaje político equivale al mensaje mediático, y en donde los medios de comunicación de masas pasan a ser el espacio en el que se decide el poder.

La fuerza de estos novísimos movimientos sociales proviene justamente de la penetración de las nuevas tecnologías, que actúan como columna vertebral de los movimientos. Los ciudadanos utilizan estas herramientas para relacionarse bajo nuevos formatos de interacción, impulsando la comunicación de un modo horizontal y multidireccional. Así se genera una especie de “Intercomunicación inteligente” donde a través de la distribución de mensajes por las distintitas redes sociales, cada uno de los activistas logra comunicarse aun estando a la distancia. Son instrumentos que congregan grupos de individuos informados y que tienen algo para decir, que buscan hacer escuchar sus demandas a través de la convocatoria online.

## Capítulo 2: Evidencias Empíricas

Como se ha tratado de explicar en el capítulo anterior, es posible dilucidar ciertos cambios en el entorno, en las formas de activismo y en el conjunto de los elementos de protesta disponibles a los individuos en el contexto histórico del Siglo XXI a partir de la incorporación de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, especialmente el surgimiento de la Web 2.0 y las redes sociales.

Aunque todavía bajo transición, este fenómeno ya ha comenzado a transformar gradualmente el paradigma de los movimientos sociales, ya que junto con el surgimiento de los “novísimos movimientos sociales” también ha dado lugar a un cambio en el espacio político y a una combinación en las formas de acción y las demandas de los tres tipos de movimientos diferentes de modo tal que todas se encuentran interrelacionadas.

De hecho esto puede verse plasmado en ciertas protestas masivas alrededor del mundo, tales como la Primavera Árabe, los movimientos #YoSoy132 y #JeSuisCharlie en México y Francia, el #15M en España y el 8N en Argentina, estos dos siendo los casos a estudiar.

En este sentido, se buscará indagar en las características de dos de estos episodios para describir en más detalle las formas en que las nuevas tecnologías de la información y la comunicación influyen en ellos, es decir, presentar las maneras en que las dimensiones comunicacional, organizativa y participativa se ven influenciadas por éstas nuevas herramientas de la comunicación. En primer lugar se estudiará el caso argentino del 8N, denominado de esta forma por ocurrir el 8 de Noviembre del 2012. Por otro lado, se examinará el episodio del 15M español, un movimiento ciudadano también conocido como Movimiento de los Indignados que nació a raíz de la manifestación del 15 de Mayo de 2011, y que comparte con el suceso argentino ciertas características similares. Para estos casos, se intentará analizar y demostrar las formas en que las redes sociales han dado lugar a cambios en los movimientos sociales, es decir, probar el impacto de su aparición y utilización en la esfera pública y virtual. De esta forma, se tratará de responder a las cuestiones de quiénes son los que participan de la protesta y por qué, en qué formas se organizaron tanto a nivel virtual como en la movilización en el plano real y cómo se llegó



de una instancia a la otra, y en qué maneras las redes sirvieron para comunicar y difundir el evento de manera tal que los ciudadanos se sintieran identificados y tocados por la causa.

### **A) Caso argentino**

La movilización del 8 de Noviembre del 2012 fue de gran importancia en la Argentina debido a que fue la mayor protesta ciudadana jamás vista en el país. Fue una manifestación de enorme magnitud que, no sólo presentó un enorme caudal de personas en varias de las ciudades argentinas más importantes, sino que también tuvo focos distintos de protesta en varias otras ciudades del mundo.

Entre los lemas del llamamiento se encontraron “Basta!” y “#8N. SI a la Democracia. NO a la re-reelección” (‘Cacerolazo’ no solo en Argentina sino en otros países del mundo, 2012). Éste había comenzado a gestarse meses atrás cuando varios sitios web con orientación política antikirchnerista habían comenzado a convocar y promover mediáticamente una serie de “cacerolazos” en la calle para protestar por distintas cuestiones contra el Gobierno Nacional. Luego de repetidos intentos fallidos por parte de varios activistas de llevar adelante manifestaciones lo suficientemente fuertes como para llamar la atención de las autoridades acerca del descontento social que existía en la sociedad<sup>5</sup>, finalmente el 13 de septiembre del 2012 (13S), en varias ciudades del país, se produjo una importante movilización que generó un impacto suficiente como para llamar la atención de la sociedad civil. Sin embargo aquel intento no logró la respuesta deseada del gobierno, aunque tampoco fue en vano porque sirvió para concientizar a nuevos actores acerca del poder concreto que latía en la sociedad: demostró a la ciudadanía que el descontento por la clase política que existía era posible manifestarlo no sólo a nivel virtual. Solo era necesario que ciertos referentes, tales como los creadores de los blogs El Cipayo, El Anti K, Argentinos

---

<sup>5</sup> Las causas del deterioro del apoyo popular fueron producto de una serie de medidas tomadas por parte del gobierno acompañadas por una situación de crisis económica, inflación, creciente inseguridad y fallas en el sistema judicial. Entre las medidas y el contexto referido se pueden encontrar específicamente: la instauración del cepo cambiario, fuertes restricciones a las importaciones, el descubrimiento del serio caso de corrupción en el que estaba envuelto el Vicepresidente de la Nación y otros funcionarios públicos, la “Tragedia de Once” que puso en descubierto el hecho de que el sistema de trenes que había recibido millones en subsidios era ineficiente e inseguro, el empleo de la AFIP como herramienta de control de los ciudadanos, la intención de los políticos oficialistas de reformar la Constitución Nacional para permitir la reelección de la Presidente, entre otras.

indignados<sup>6</sup>, entre otros, canalizaran y coordinaran todo aquel descontento que pretendía pasar a lo real.

Estos realizaron entonces el llamamiento a la movilización para el 8 de noviembre. Sin embargo sabían que el éxito de la convocatoria dependía más del factor viral y la difusión del movimiento, que de la labor de cada uno de ellos, por lo que debían divulgar, en un universo de sujetos sensibles, material con contenido motivador y emotivo para estimular a la ciudadanía a comprometerse con la causa, y a tomar acción. A pesar de ello, no querían que se les atribuyera la organización de algo que a su entender era “espontáneo” y que “los excedía” (Rodríguez Niell, 2012).

El contacto entre los “convocantes” había surgido previamente tras la convocatoria al 13S, y, naturalmente, se había incrementado luego de la protesta. Siempre manteniéndose en el anonimato, estos eran simplemente “ciudadanos antikirchneristas” que se encontraban detrás de páginas web de distinto tipo, como blogs, perfiles en redes sociales como Twitter y Facebook, e incluso hasta grupos creados en esta última red. Entre los más de cuarenta perfiles de Facebook que habían figurado a la protesta se encontraban el Anti-K, con 47.428 adherentes y dirigida por una pareja de un abogado y una contable sin militancia política; El Cipayo, administrada entre otros por Luciano Bugallo, y que contaba con 44.009 seguidores; y la página web “Yo no voté a la Kretina y Usted?”, cuyo administrador habría sido quien determinó la fecha del 8N para que se llevara a cabo la manifestación (Los organizadores de las movilizaciones, 2012).

Su particularidad era que comprendían el funcionamiento del “ciberactivismo” ciudadano en Argentina, que había cobrado forma justamente a través de páginas en Facebook (como las mencionadas), cuentas de Twitter<sup>7</sup> y blogs que compartían un pensamiento crítico y a partidario. “La cibermilitancia es muy valorada hoy. Nosotros hacemos política, pero no somos como los militantes de los partidos” explicaba Mariana Torres, administradora del “Anti- K”. Ellos conocían bien las dinámicas de estas redes que difundían y convocaban al

---

<sup>6</sup> Entre ellos Lucho Bugallo, Carlos Correa Arias, Mariana Torres, Marcelo Morán, etc.

<sup>7</sup> El activismo en Twitter se llevaba a cabo a partir de la mención de hashtags relacionadas con temas que se querían discutir. Distintos usuarios (perfiles personales) y figuras podían difundir ideas o mensajes, compartir videos e imágenes, e incluso comentar u opinar sobre determinadas cuestiones.

colectivo cuando se creía necesario. Habían ya logrado convocar a más de 60.000 personas meses antes en el 13S (Rosemberg, 2012). Daban cuenta que el contenido y la interacción que de esas páginas resultaba era lo que iba conformando el espíritu que resultó en las marchas y cacerolazos (Correa Arias, 2013), el sentimiento de disconformidad que cada vez era más fuerte entre los seguidores.

La ventaja de todo ello era que, producto de las nuevas comunidades que se creaban a través de las redes sociales, estos novísimos movimientos sociales se alimentaban de la interacción en red para construir su sentimiento de pertenencia al mismo. No había necesidad de que los convocantes crearan una base formal previa y sostenida para que se llegaran a actuar colectivamente. Solo debían sentirse lo suficientemente comprometidos con la causa para que su interés los llevara a manifestarse y ser escuchados.

El llamado a la protesta se realizó entonces casi exclusivamente a través de las redes sociales, apoyadas por mensajes de texto y cadenas de Whatsapp, e-mails, y hasta videos (Multitudinario cacerolazo en la Capital y ciudades del Interior del país, 2012). Comenzó el día 21 de septiembre cuando a través de “posteos” y flyers el grupo “Argentinos Indignados” y al día siguiente la *fanpage*<sup>8</sup> “Yo no voté a Kretina y ud?”, dieron a conocer el día oficial de la convocatoria. Las siguieron otras como El Cipayo, “No más K. Unamos nuestros votos” y “ONG. Salvemos a la Argentina”, todos publicitando lugares de encuentro para las marchas (en las distintas ciudades del país y en el mundo), horario y demandas. A su vez estos grupos crearon “eventos” tales como “BASTA- 8 de Noviembre”<sup>9</sup>, “#8NYoVoy”, “Basta- 8 de Noviembre- Marcha Nacional!”<sup>10</sup>, etc., que convocaban a la movilización, donde los usuarios podían adherirse y confirmar su asistencia al cacerolazo, y de esta manera recibir información, notificaciones y recordatorios sobre el mismo, y grupos como “Cacerolazo”, nuevamente para servir como plataforma de comunicación e interacción entre usuarios, y para reforzar esa identidad colectiva que se iba conformando en el seno del movimiento. Con este fin, se publicaban imágenes que establecían “El 8 de noviembre somos todos. Compartí. Difundí. Mandá

---

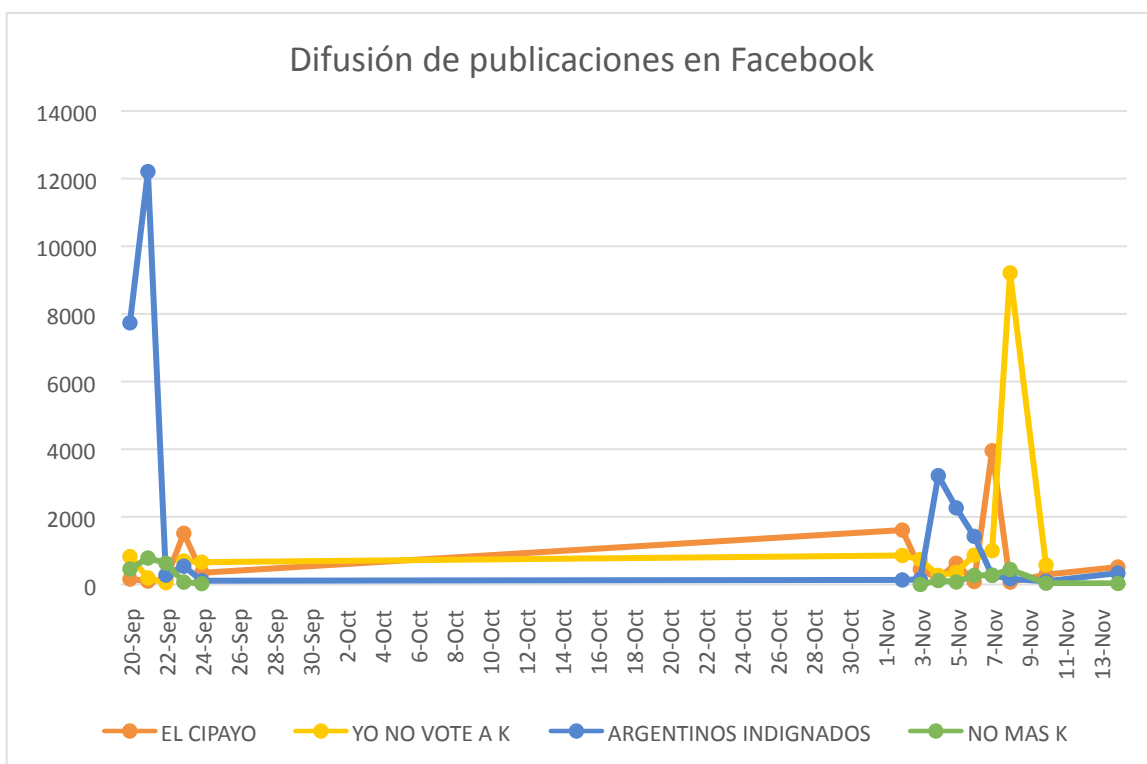
<sup>8</sup> Páginas en Facebook donde uno puede “hacerse fan” para seguir el contenido que publica la misma

<sup>9</sup> Confirmaron 7399 personas/2500 talvez (<https://www.facebook.com/events/359255390824547/>)

<sup>10</sup> Creador El Anti K. confirmaron asistencia 32000 personas, y 15000 marcaron “tal vez” (<https://www.facebook.com/events/359870997420523/>)

cadena de mails. Pegá carteles. Contale a todos tus amigos”, que llamaban a la difusión y propagación de la convocatoria a través de la ayuda de sus seguidores, y mensajes como “Estamos cansados... No bajemos los brazos!” que apelaban a la perseverancia e indignación de la gente como sentimiento común. Junto con ello se destacan las cadenas de mensajes de texto que se podían mandar gratis desde la página del grupo Argentinos Indignados, y las cadenas de mails y Whatsapp que circulaban por las vías móviles y de computación.

Figura 2.1



Fuente: elaboración propia del autor

El gráfico de arriba muestra la cantidad de veces por día que se compartían las publicaciones hechas por cuatro de las páginas más representativas de Facebook que se encontraban detrás de la organización del 8N. Como se puede observar, existen dos períodos de “subas” en los *shares*<sup>11</sup> de los sitios correspondientes: a fines del mes de septiembre y a comienzos de noviembre, días antes del cacerolazo. Los altos en los últimos

<sup>11</sup> Término propio de Facebook, equivale a “compartir” una publicación

días de septiembre corresponden a los días en que se publicó la nueva fecha para la movilización, es decir, los días en que cada página dio a conocer que el 8 de noviembre se llevaría a cabo el próximo cacerolazo. Allí los usuarios se encargaron de compartir dentro de sus redes la información proporcionada por cada sitio web, en concordancia con el funcionamiento propio de las redes en forma distribuida. De ahí en más se registra una baja en general en cuanto al contenido que se comparte, con la excepción del sitio El Cipayo, puesto que durante todo el mes de octubre se encargó de publicar fotos, videos, chistes e información relacionada con lo que sucedía con el gobierno en ese entonces. Luego, a lo largo de la primera semana de noviembre, se lleva a cabo la segunda alza en la cantidad de shares, la cual tiene origen en el tipo de publicaciones que se presentan en los sitios web, todas sumamente inspiradoras, motivadoras, y apelando al sentimiento de unión, esperanza y compromiso del pueblo para con el 8N. Entre ellos se encuentran el eslogan “8N Día de República”, un pedido a favor de la no violencia y la difusión de las reglas de comportamiento para la marcha<sup>12</sup>, y una fotografía en el grupo de Argentinos Indignados que establecía “Si vas al 8N y sentís que... Compartí esta foto”, en donde cada ciudadano podía completar la misma con lo que quisiera y compartirlo con los demás.

Sumado a esto, se realizaron videos que fueron viralizados por canales como Youtube, Facebook y Twitter, la mayoría apelando al sentimiento de pueblo cansado e insatisfecho pero aun así dispuesto a luchar por ser oído. Por otro lado, dentro del espacio de los blogs, si bien la actividad se concentró en aquellos que responden a una línea en contra del gobierno, algunos como el de Lucho Bugallo, Argentina Contra K, el blog del diario perfil (autor Contador Locane), etc., lograron que al opinar, comentar y tratar diversos temas de la marcha antes de que esta ocurriera, su popularidad aumentara y se volviera más visible y comentada a través del boca en boca.

En otros medios como Twitter, además de los clásicos sitios web anti k ya mencionados, incluso políticos de la oposición y periodistas utilizaron esta vía para expresar su adhesión a la protesta, lo cual le otorgó validación al movimiento. Algunos como Elisa Carrió y

---

<sup>12</sup> Publicación del día 3 de noviembre del 2012 por el grupo Argentinos Indignados que fue luego publicada en El Cipayo y el grupo 8N Yo Voy, aunque sin la misma cantidad de veces en que fue compartida

Victoria Donda<sup>13</sup> pidieron a los políticos que no asistieran a la marcha, puesto que el 8N debía ser un evento ciudadano, que sería “maravilloso” (8N: Las frases más resonantes a favor y en contra del cacerolazo, 2012) únicamente mientras reflejara un “canto de unidad” del pueblo (8N: Las frases más resonantes a favor y en contra del cacerolazo). Por otro lado, entre figuras de la oposición, tomando ya más una postura a favor del 8N, Mauricio Macri publicó en su perfil de Twitter la frase “El #8N vayamos con una sola bandera, la argentina”, tweet que fue *retweeteado*<sup>14</sup> más de 700 veces y señalado como *favorito* por 84 usuarios. Del mismo modo, desde el Twitter de Periodismo Para Todos de Jorge Lanata, se expresaron una serie de tweets que fueron re tweeteados más de 200 veces. Ente ellos, “hace un año, el país esperaba de CFK q normalizara el Indec, y echara al impresentable de Moreno. Hizo exactamente lo contrario. Resultado. #8N”. Otros como Patricia Bullrich sin embargo, convocaron desde el sitio web de sus partidos ([unionpartidos.org/8N](http://unionpartidos.org/8N)). Ella en particular ofrecía en la página carteles con consignas para imprimir, la posibilidad de “editar tu propio cartel” (8N: Las frases más resonantes a favor y en contra del cacerolazo, 2012), y hasta incluyó ringtones de cacerolas; a pesar del hecho de que la manifestación debía ser solamente del pueblo y no impulsada por referentes políticos.

De hecho, de acuerdo con un informe del servicio de monitoreo de medios sociales SocialEyez, Twitter fue el medio social líder en cuanto a volumen de comentarios acerca de la manifestación. Respecto a los *Trending Topics* (TT) que encabezaron esta plataforma durante la semana de la marcha, se encontraban algunos como “#8N, #Cacerolazo8N, #8Nyovoy”, etc., y al momento de la misma, los dos hashtags más utilizados fueron “#8N” y “#8Nyovoyporque” (SocialEyez, 2012). Asimismo, Flowics Analytics señaló también una división en las conversaciones en este medio de acuerdo a los dos “sub-hashtags”<sup>15</sup> más mencionados por el episodio: por un lado se empleó el #8NYoVoy para hablar a favor de la marcha, y #8Nyonovoy para hablar en contra, aunque en total se mencionó más veces este último que el primero (6.855 y 1.507, respectivamente) (Flowics, 2012).

---

<sup>13</sup> Diputada Nacional para Movimiento Libres del Sur

<sup>14</sup> Dentro de la terminología propia de la red social, significa que aquello que fue publicado por el usuario es difundido y publicado de nuevo por otros usuarios únicos en la red. Es decir, de esta forma lo que escribió Macri en un primer momento se divulga por otras personas, las cuales amplían el alcance y la exposición de la frase.

<sup>15</sup> Se los llama sub- hashtags porque Flowics analiza los hashtags más utilizados dentro del #8N

Además, cabe destacar el hecho de que Argentina, a causa de las menciones relacionadas al cacerolazo, llegó a ser TT global alrededor de las 21:35 horas (SocialEyez, 2012) del día 8 de noviembre del 2012, lo cual sucedió en gran parte debido a la cantidad de datos que usuarios desde la marcha o sus propias casas compartieron al momento de la protesta para transmitir lo que sucedía. En efecto, uno de los tweets más destacados en la jornada del 8 de noviembre por su cantidad de *retweets* fue el de Jorge Rial, quien compartió una foto de una inmensa cantidad de personas marchando por la 9 de Julio (Flowics, 2012). En Facebook, por otro lado, todos los sitios que habían llamado a la convocatoria se encargaron de comunicar a sus seguidores lo que sucedía en los diferentes puntos de reunión, ya fuera dentro del país como en las protestas en el exterior. En su mayoría, se compartieron fotos de las multitudes y los carteles que llevaban, junto con algunos videos de la manifestación. En total, estos posteos sumaron en conjunto más de 160.000 “likes” y tuvieron más de 70.000 interacciones en lo que fue del período entre las 19 y las 22hrs de esa tarde (SocialEyez, 2012).

Al margen de las nuevas tecnologías de la comunicación y la información, las cuales fueron fundamentales para la organización y planificación de la marcha, los medios de comunicación tradicionales también tuvieron un espacio en el juego de poder. Debido al hecho de que la mayor parte de la construcción del 8N se llevó a cabo en las redes, muchos de los medios utilizaron su presencia en Facebook y Twitter para continuar informando a la ciudadanía de una manera más efectiva e instantánea, y no perder así su lugar comunicativo. Fue además la primera vez que un medio como @infobae, para cubrir un acontecimiento social de tal naturaleza como la marcha, compró una tendencia promocionada en Twitter: el #8N En Vivo. También surgieron muchos medios de comunicación alternativos, como Seprín, AN54 y Tribuna de Periodistas, los cuales, según el diario Tiempo Argentino, “actuaban como caja de resonancia del llamado a protestar contra el gobierno” (Quiénes son los grupos que agitan la movilización opositora, 2012), aunque en realidad constituían portales de noticias independientes y con agendas distintas a las que presentaban otros medios tradicionales con intereses económicos más marcados.

Sin embargo, en la Argentina se manifestaba una particularidad en la realidad mediática muy distinta a la vivida por otros países: La polarización ideológica que regía el ámbito

político era tan fuerte que invadía los demás ámbitos del país (económico, social, mediático, etc) y generaba una lucha constante y muy cerrada por la conquista del poder de la opinión pública. Es por esto que los diarios, los canales de televisión y las radios se encontraban divididos en dos: aquellos en favor del kirchnerismo y otro conjunto en contra.

Claramente, la manifestación despertó adhesiones y rechazos de parte de los distintos grupos comunicativos, ya que aquellos que integraban el grupo de la oposición fueron los que proporcionaron un espacio en sus páginas (o programa en el caso de la radio y la televisión) al 8N. Por otro lado, los medios oficialistas se encargaron o bien de ignorar el 8N como asunto de discusión, o bien de identificar a los manifestantes con la ultraderecha y con ciertos partidos políticos en clara disidencia ideológica, con el fin de limitar el alcance y reducir la importancia del tema en sus agendas. En efecto, el diario Tiempo Argentino publicó el 4 de noviembre del 2012 una nota acerca de quiénes eran los grupos que “agitaban a la movilización opositora” (Quiénes son los grupos que agitan la movilización opositora, 2012), y junto con el titular, adjuntó una foto de dos señoras con abrigos de piel y cacerolas en sus manos, sugiriendo que la protesta la realizaban únicamente los de la clase alta.

Las redes en este sentido dieron una oportunidad a la ciudadanía para expresarse libremente, sin la necesidad de pasar por los filtros y divisiones que imponían los medios de carácter tradicional. Si bien en Internet estas divisiones ideológicas también coexistían, las redes que la integraban permitían que simultáneamente las personas pudieran informarse libremente, establecer sus propias agendas, y difundir sus propias maneras de ver la realidad, ya fuera desde un espacio de oposición al gobierno o en su favor. Como establecía un mensaje en el grupo de Facebook “No más K. Unamos nuestros votos” el día 4 de noviembre del 2012, “si los medios no nos registran, nosotros seremos los medios”.

Lo interesante de todo ello fue que la invitación a la movilización no fue lanzada de forma aislada desde una comunidad de Facebook, sino que fue producto de una operación coordinada y descentralizada entre varias comunidades de las redes sociales, respaldada por sitios web anti kirchneristas y otros medios de comunicación como la radio, los blogs, perfiles de Twitter y cuentas en Youtube.



El día 8 de noviembre del 2012 se concretó entonces la tan esperada manifestación, que cobró vida en forma de cacerolazo, una forma de marcha pacífica que obtiene su nombre en base al ruido de percusión de las cacerolas en la calle. Éste ha sido por excelencia el medio de acción más utilizado en la Argentina desde sus orígenes, aunque de acuerdo a las circunstancias y al contexto, su funcionalidad ha ido cambiando con el pasar de los años. A diferencia de manifestaciones típicas, ésta no obstante fue un típico ejemplo de “activismo flash” (Earl & Kimport, 2011), articulada sobre herramientas de difusión y comunicación directa (redes), y donde no existió un solo organizador sino que hubieron distintos “propositores” (Urrutia, 2007) originales que se disolvieron luego en el propio movimiento. Además el uso del activismo digital como forma de acción para la organización y participación del movimiento fue un elemento clave en el desarrollo de los acontecimientos. Como estableció Lucho Bugallo en su blog, “el 8N se impuso por el poder de la viralización [...] sin el apoyo exponencial de Facebook la viralización no hubiera terminado siendo exponencial” (Bugallo, 2013), sugiriendo en parte el peso de las conversaciones en aquellas plataformas. Se emplearon en su mayoría, y al igual que en el 15M, una serie de e-tácticas donde se vinculaba a una serie de instancias de acción colectiva ya existentes (cacerolazo, marcha) con comunidades online que a su vez permitían coordinar e influenciar a la sociedad (El cipayo, El Anti-K, Argentinos Indignados, etc.). Sin embargo el uso de las TICs para facilitar el intercambio de información en pos de una manifestación offline es también propio de las e-movilizaciónes, aunque en estos casos la web va más allá que un mero espacio que produce un efecto amplificador y crea ventajas de eficiencia organizativa. En ese espacio virtual, se genera no sólo la coordinación, sino que nace la identidad y el espíritu del movimiento, es el sostén y el medio a través del cual los propios usuarios se influyen entre sí para actuar.

En cuanto al punto de vista participativo, lo importante de la convocatoria del 8N fue que reunió a un colectivo con una composición generacional y de clase sumamente diferencial que actuaba con un perfil cívico ético al reclamar por la defensa de diversos valores republicanos y universales en conjunto. Si bien no existían liderazgos personales o colectivos de ningún tipo, ni se contaba con la organización de partidos políticos, los individuos supieron organizarse espontáneamente en una forma de acción colectiva directa de protesta como lo es el cacerolazo. Tomando el concepto de Earl, se puede decir que fue

un claro caso de “individualismo en red” (Earl & Kimport, 2011), donde una movilización social es capaz de realizarse y organizarse sin la necesidad de infraestructuras organizativas formales.

Además no existió una única voz. Se convocó a la protesta bajo el lema “8N es sólo del pueblo”, buscando desautorizar el supuesto papel de algunos de los administradores [de los sitios web] como representantes del movimiento y desligando la cuestión de cualquier partido político concreto. Diversos colectivos como los sindicatos (CGT de la oposición), partidos (UCR y PRO) y agrupaciones civiles adherían a la causa pero sin convertirse en nadie. Se buscaba darle una identidad propia a la marcha, que los argentinos se sintieran afines e identificados con la cuestión. Como establece Correa Arias, la movilización “debía ser ciudadana y sin banderas partidarias” (2013, pág. 122), justamente para promover la participación de actores porque así lo sentían y no porque algún líder en particular los representara.

Para darle unidad al movimiento, se adoptó la Constitución Nacional en forma simbólica como líder de la movilización, al tiempo de que a través de plataformas como Facebook y Twitter se difundía el pensamiento crítico que poco a poco iba formando el espíritu de la colectividad. Para incentivar a los usuarios, se empleaban palabras motivadoras como “El 13S nos vieron... Ahora queremos que nos escuchen!” (Fanpage No Mas K 25/10/12) y “Dejá de protestar en Facebook y salí a la calle. Te necesitamos” (No Mas K, el 25/10/12); términos de grandeza tales como “Nos une la Libertad, La Democracia y la República. #8n Unidos y en Paz; en Argentina y en el mundo” (El Cipayo 17/10/12); imágenes y noticias provocativas, e incluso se los invitaba a luchar en defensa de su libertad. En esta manera fue la viralidad y la generalidad que alcanzó la convocatoria lo que permitió que cada ciudadano la alimentara con su propia vida, que la hiciera suya, sumándole sus propias consignas a medida que promovía su difusión (Correa Arias, 2013). De hecho, en el grupo #8N Yo Sí Voy, se adoptó una campaña en donde las personas, bajo la consigna “8N yo sí voy...”, debían completar la frase con las razones por las cuales se unían al cacerolazo. Muchas de ellas fueron hechas públicas y compartidas por los demás. Algunas mencionaban la corrupción, la necesidad de ser escuchados como pueblo, la traba a

insumos hospitalarios y la no reelección. Fue nada más que una simple manera de dar lugar y visibilidad a la opinión de ciertos ciudadanos, por más minoritaria que fuera.

Sin embargo este conjunto de heterogeneidad se fue conformando rápidamente gracias a una comunidad virtual que sostenía una identidad colectiva con ciertos ideales y creencias comunes, dentro de la cual cada persona luchaba a favor de su condición como ciudadano en el plano real. A partir de la interacción entre comunidades personales, se creó un entorno seguro, abierto y accesible para la conexión, comunicación, e intercambio de estas personas, a partir del cual usuarios generaban corrientes de opinión y comentaban sobre todo tipo información. Allí ponían en palabras o imágenes todo aquello que construía su identidad, desde compartir el himno nacional, un video, o fotos de distintas protestas, hasta parodias del gobierno, eran todo tipo de datos que desde su propia visión de la realidad significaban algo. Fue en gran parte debido a todo esto que aquel 8 de noviembre generó semejante nivel de adhesión masiva a la movilización en tiempo y espacio real.

A pesar de reconocer la masividad de la convocatoria, distintas cifras se erigen sobre la cantidad exacta de personas que se concentraron en los distintos puntos de encuentro del país. Tanto la Policía Federal, dependiente del Ministerio de Seguridad de la Nación, como la Policía Metropolitana controlada por el Ministerio de Justicia y Seguridad de la Ciudad, han diferido al establecer un número preciso de manifestantes durante el tiempo de la protesta, ya que una cuestión política subyace detrás de ello. Además el evento contó con la particularidad de que su concurrencia estuvo en constante circulación: durante casi tres horas, miles de personas llegaban y otras abandonaban la concentración, con lo cual calcular la cantidad exacta de manifestantes no fue una tarea fácil.

De acuerdo con un comunicado de la Policía Federal Argentina, unidad que comenzó a medir la cantidad de personas en los distintos puntos de reunión a partir de las 18.30hrs, en los momentos de mayor concentración se estimó que el caudal de personas en áreas como la Plaza de la República llegó a 70.000 personas, en zona norte del conurbano, Rosario, Mar del Plata y Córdoba alrededor de 15.000, y aproximadamente unas 5.000 en provincias como San Juan, Neuquén y Tucumán.

Por otro lado, la Policía Metropolitana estimó que el número de personas en la zona del Obelisco- Plaza de Mayo fue de 500.000 y otras 200.000 en los barrios. Y se le suma el

cálculo de unas 60.000 personas que se reunieron para protestar fuera de la capital, en áreas como avenida Maipú o Libertador, frente a la quinta presidencial de Olivos.

Asimismo, la difusión del fenómeno social a través de las redes y el contacto posible gracias a las comunicaciones permitió la transnacionalización del mismo a través de las fronteras argentinas, aunque con obvia diferencia horaria y cantidad de manifestantes de acuerdo al lugar. Distintas protestas se realizaron en varias ciudades del mundo, coordinadas también por los distintos perfiles de Facebook que habían establecido los puntos de encuentro en el país, y llevándose a cabo por lo general frente a las respectivas embajadas o consulados argentinos en el país. En efecto, el mapa debajo muestra los puntos de reunión del 8N en el mundo, con algunas de estas ciudades y capitales siendo Nueva York, Miami, París, Londres, Roma, Madrid y Toronto, entre otras.

Figura 2.2: #8N en el Mundo



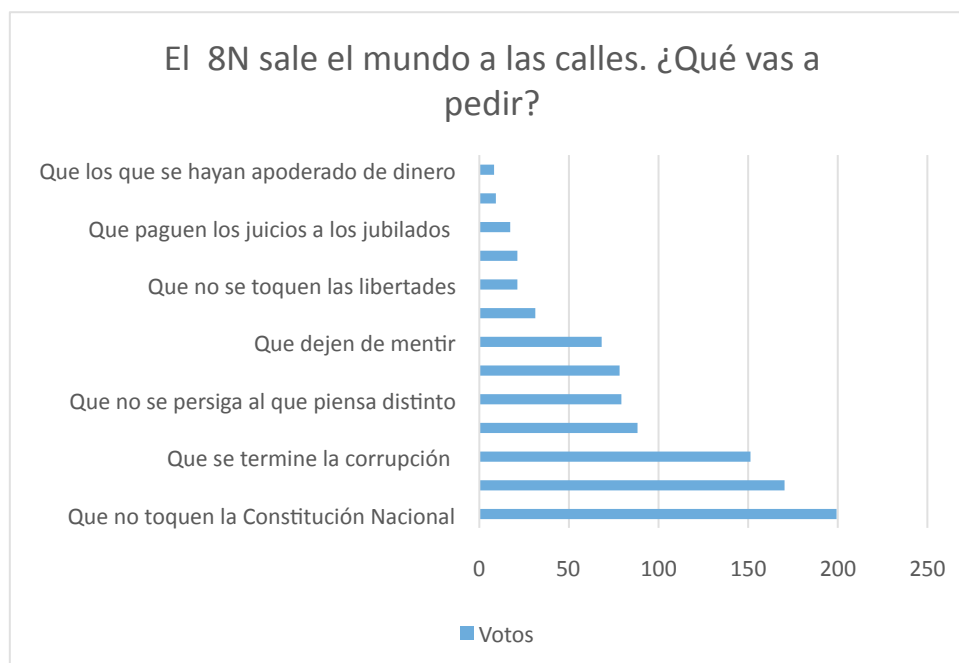
Fuente: Diario La Nación (10/11/12) [www.lanacion.com.ar/1508172-el-mapa-del-cacerolazo-antikirchnerista](http://www.lanacion.com.ar/1508172-el-mapa-del-cacerolazo-antikirchnerista)

Es importante destacar que como corolario de los bajos costos de entrada y de organización, y de la significativa cantidad de individuos que participaron del cacerolazo, la heterogeneidad y numerosidad de los reclamos fue evidente. Como se mencionó antes, la masividad participativa y las diferencias entre aquellos que integraron la multitud impidieron que las demandas adquieran un carácter detallista o particularista. Por el contrario, para que se generara unidad ante la diversidad, fue necesario que se adoptaran ciertos comunes denominadores de carácter abarcativo que sirvieran de razón de lucha para una amplia capacidad de personas, todas ellas con objetivos universales parecidos pero al mismo tiempo distintos. Es por ello que más allá del descontento social y la pérdida de legitimación del gobierno como factores que unían a los argentinos bajo una misma causa, la protesta sumó reclamos como la inseguridad, la inflación, la lucha contra la corrupción, mayor libertad “tanto de los ciudadanos como de los medios”, el rechazo a la reforma constitucional y la re- re elección, entre varios otros. Todos ellos demostraban un descontento por la clase política en su totalidad, aunque como establecía Lucho Bugallo<sup>16</sup>,

<sup>16</sup> Uno de los colaboradores principales de El Cipayo y organizador del #8N

la idea no era que el oficialismo dejara el gobierno, sino llamar la atención del mismo y que el cacero lazo se canalizara políticamente (Ziblat, 2012).

Figura 2.3: Cantidad de votos a favor de los reclamos más populares para el 8N según encuesta en la página “No más K. Unamos nuestros votos” el día 19/10/2012



Fuente: elaboración propia del autor

Es cierto que el estar involucrado de modo online afectó enormemente el involucramiento de la colectividad en el plano offline. Gracias a los bajos costos de organización y difusión propios del mundo cibernético, fue posible que unos pocos movilizaran y convocaran a unos muchos, y que no hubiera necesidad de que todos estuvieran juntos físicamente para coordinar la acción. La constante interacción entre usuarios bastó para fortalecer los lazos sociales y fomentar el sentimiento de pertenencia hacia aquella comunidad, logrando que todos se sintieran movilizados por las causas por las que se luchaba.

Para aquellos que se encontraban a distancia de Buenos Aires o fuera de la Argentina, el “ciberactivismo” y la convocatoria por la web también fue una gran ventaja. A medida que el evento comenzaba a cobrar vida propia en las redes sociales, la idea corría sola entre los argentinos que residían en el exterior, quienes también querían organizarse. Por ello fue de

gran importancia la creación de una comunidad online que fuera accesible para todos, en donde aquellos a distancia pudiesen estar al tanto de lo que sucedía y al mismo tiempo compartir su experiencia. Simultáneamente ofrecía un medio privado de comunicación para generar pertenencia y compromiso de la gente hacia la sociedad, mientras que gradualmente robustecía a la comunidad offline y expandía su alcance (Rheingold H, *Smart Mobs: The Next Social Revolution*, 2003).

A más de dos años del episodio del #8N, se puede decir con total seguridad que éste fue más que una protesta de carácter social, sino más bien un cambio de paradigma social. La toma de conciencia de la sociedad argentina, y el increíble éxito de las redes sociales en la política argentina marcaron hondo en la gente, y sellaron un hito que nunca más habría de olvidarse. La forma que cobró el ciberactivismo ciudadano argentino quedó demostrada luego del 8N de modo que las redes sociales siguieron creciendo en el país, sumando nuevos activistas y desarrollándose. Tanto fue así que hubieron otros intentos de movilización masiva, algunos de los cuales fracasaron debido a la escasa participación de la gente (6D y 13D), y otros que si bien no alcanzaron el nivel de masividad del 8 de noviembre del 2012, sí lograron demostrar la continuidad del 13S y del 8N con mucho éxito (18A) (Correa Arias, *Democracia 2.0: Las Redes Sociales y la Participación Ciudadana*, 2013).

## **B) Caso español: 15M**

La gestación y expansión del movimiento 15M ha sido otro caso paradigmático de esta nueva arena social en donde la readaptación del contexto de red social al medio digital promovió la aparición de nuevas formas de activismo tanto en la web como en la sociedad civil.

El Movimiento de los Indignados español, también conocido como 15M, surgió en 2011 como producto de la crisis española, los problemas sociales y las respectivas políticas de ajuste que dejó a millones de ciudadanos sin empleo en un momento de profunda recesión en el país. Nació a raíz de la convocatoria de la plataforma “Democracia Real Ya!” (DRY) a través de redes como Twitter y Facebook, con la intención de promover una democracia más participativa y una mejora en el sistema democrático, debido a que se hallaban bajo el mando de lo que según ellos consideraban “una clase política totalmente divorciada de la gente” (Correa Arias, 2013, pág. 37). Aquí, la social media, supuso también el contexto ideal para la explosión de esta e- ciudadanía fortalecida a través de un entramado de redes que sustentaban un flujo constante de acciones y de intercambio de información acerca del malestar de la población y su enfado general.

De hecho la importancia de internet para la comunicación del movimiento estuvo ligada en gran parte gracias a su rol como medio de comunicación alternativo. ¿Por qué *alternativo*? Porque se opone a convencional, a los diarios, a la televisión, a la radio. Fue el medio por excelencia para informarse de las protestas ante la exclusión o ignorancia por parte de los medios de comunicación tradicionales acerca del tema y el movimiento que se estaba conformando en sí. En estos, los participantes del movimiento encontraban una gran dificultad para comunicarse y tenían muy poca capacidad para incidir, puesto que los intereses económicos detrás de las empresas capitalistas que los sostienen hacen que muchos sean intrínsecamente opuestos a los movimientos sociales que cuestionan desde la raíz a los sistemas políticos en los que se desenvuelven. Además, muchos “indignados” los identificaban como parte de la estructura de poder económico y político, y se rehusaban a utilizarlos. De hecho, uno de los gritos más escuchados en la Puerta del Sol fue “televisión manipulación”, canto que se escuchaba cada vez con más fuerza cuando las cámaras



buscaban grabar lo que ocurría. Sin embargo existía una contradicción: reconocían la necesidad de emplearlos como medio de comunicación para alcanzar a un público masivo aunque los rechazaran y aceptaran que únicamente tenían una limitada capacidad para incidir en ellos.

Durante la situación del 15 de mayo muchos de los medios se encargaron de caricaturizar y restar legitimidad al movimiento, y otros han sabido mostrar una imagen fiel de lo que sucedía. A pesar de ello el surgimiento de medios de comunicación alternativos<sup>17</sup> como Periodismo Humano y Diagonal sirvieron como gran instrumento para el movimiento, al transmitir la información de manera más independiente de aquellos con formatos rígidos y regidos por los clientelismos de sus grupos de comunicación. De la misma manera aparecieron internet y las redes sociales como herramientas para incidir en la opinión pública. A través de ellas los participantes lograban difundir sus propios puntos de vista, es decir, su marco de interpretación de la realidad, comentando, debatiendo e interactuando sobre las cuestiones que les eran de relevancia y les importaba realmente, todo de una forma instantánea, con un gran alcance y con la posibilidad de recibir la respuesta y el apoyo de otros. Un ejemplo de esto es la cadena de “indignados” que invadía Youtube días antes de la manifestación, y que se hizo viral recibiendo más de 24.670 reproducciones en su totalidad. En ésta las personas encontraban un canal de expresión de su descontento, un rincón para conseguir la participación de la gente y en donde miles de españoles podían subir su video expresando su indignación por algún respecto, incitando a otros a unirse. “Yo también estoy indignada porque tengo un master, dos carreras, hablo casi tres idiomas y no tengo un trabajo...” (Albor, 2011) establecía Elena Martínez, una de las iniciadoras de la campaña.

Además, la constante interacción entre usuarios de internet y sus respectivas comunidades personales creó una comunidad virtual que por redes como Facebook y Twitter, y plataformas como DRY, permitían que estos intercambiaran ideas, sentimientos, imágenes, y fotos, y se terminaran por identificar dentro de ciertos parámetros de pensamiento

---

<sup>17</sup> Medios de comunicación que ofrecen alternativas radicales al debate político, y que tienen una audiencia activa que no sólo es consumidora de información, sino que también crea la misma. Se caracterizan por su independencia comercial y editorial, por su libertad periodística, y por “su capacidad de dar voz a grupos de opinión excluidos por la comunicación tradicional (Moreno Ramos, 2013).

similares. Así se conformó “indignados”, el sentimiento que dirigió y llevó a los ciudadanos a la acción. Comenzó a gestarse en estas comunidades online, luego de que la organización DRY hiciera el llamamiento a la movilización para el 15 de mayo. En grupos de Facebook como “Democracia Real Ya”, “Esto sólo lo arreglamos entre todos”, y “La revolución pacífica”; a partir de menciones y conversaciones en Twitter<sup>18</sup>; y en blogs personales y páginas de colectivos como Jóvenes Sin Futuro fue que esa identidad tomó forma. En estas redes, como iguales, cada persona opinaba, proponía, compartía y difundía todo tipo de material que le parecía relevante en torno a la cuestión, desde testimonios directos hasta imágenes y publicaciones de enlaces web. Durante el período que va desde fines de abril a finales de mayo del 2011, se recopilaron más de 580.000 tweets publicados por 87.000 usuarios que intercambiaron mensajes respecto a distintas palabras clave relacionadas con el #15M, y se llegaron a conformar alrededor de 96.000 “cascadas” o hilos de conversación en las que personas interactuaban de acuerdo a determinados temas y visiones.

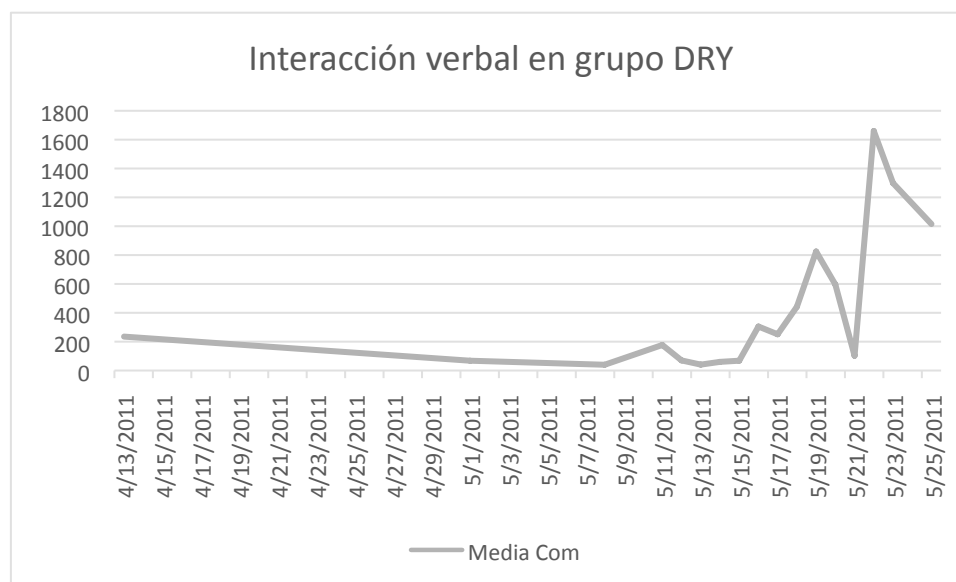
Del mismo modo, al analizar el grupo de DRY en Facebook es posible dilucidar que en el período previo a la manifestación los usuarios ya participaban en la red de forma activa. A partir del gráfico es posible determinar tres períodos importantes: el primero va desde el 13 de mayo al día 9, y se caracteriza por un descenso constante que nace del primer día del término, momento en que se publica en el grupo el mapa con los lugares de la convocatoria para el 15M. El segundo corre desde el día 8 hasta el 15, día de la manifestación. En éste se puede identificar ya un aumento en la interacción entre usuarios de la red, que si bien es inconstante, sí demuestra un mayor nivel de contacto entre los involucrados. Además, de posts que no superaban los 500 comentarios se pasa rápidamente a que el día 8 la publicación de una foto de un simpatizante chileno que apoyaba la marcha lograra alcanzar los 1711 comentarios, los cuales a su vez se desarrollaban en hilos de conversación. Por último, el 15 de mayo marca el comienzo del último tramo. Cabe destacar el radical crecimiento del número de comentarios (y por ende de la interacción más seguida y entre más personas) a partir de esta fecha, probablemente debido al calor de la manifestación y sus repercusiones en todo el mundo.

---

<sup>18</sup> A través de los hashtags #democraciareal, #PSOE, #Spanishrevolution, #15M, #nolesvotes, etc.

Además, el éxito de la convocatoria y el furor que despertó la acampada en Puerta del Sol hicieron que más personas se vieran interesadas en participar en todos los medios. Esto tiene que ver también con lo que el diario La Información llama el “factor sorpresivo” de la protesta, puesto que hasta el momento en que se llevó a cabo la reunión, se desconocía el alcance y la masividad que ésta podía llegar a tener. De esta forma muchos que se mantenían callados o al margen perdieron su miedo a interactuar.

Figura 2.1

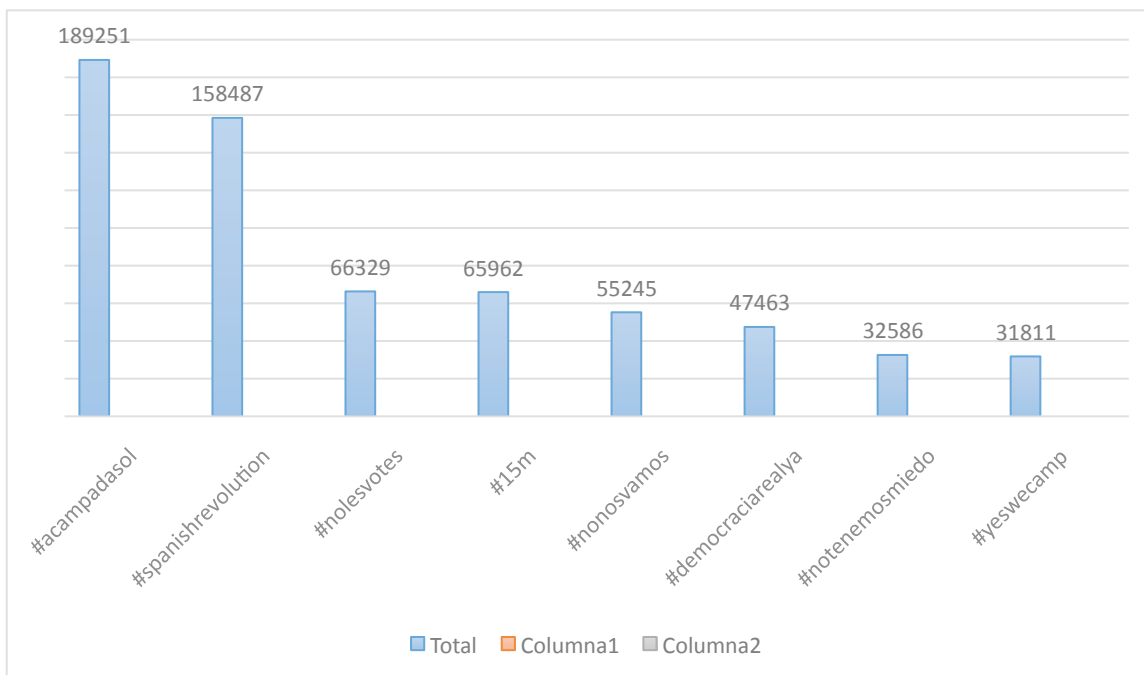


Fuente: elaboración propia del autor

Junto con ello, la espontaneidad de la acampada despertó aún más popularidad e hizo que surgieran nuevos grupos como “Acampada Sol” y nuevos hashtags (#acampadasol, #nonosvamos, #yeswecamp,etc.) que acentuaron aún más actividad online, aumentando abruptamente la difusión e intercambio de información y opiniones en tiempo real.

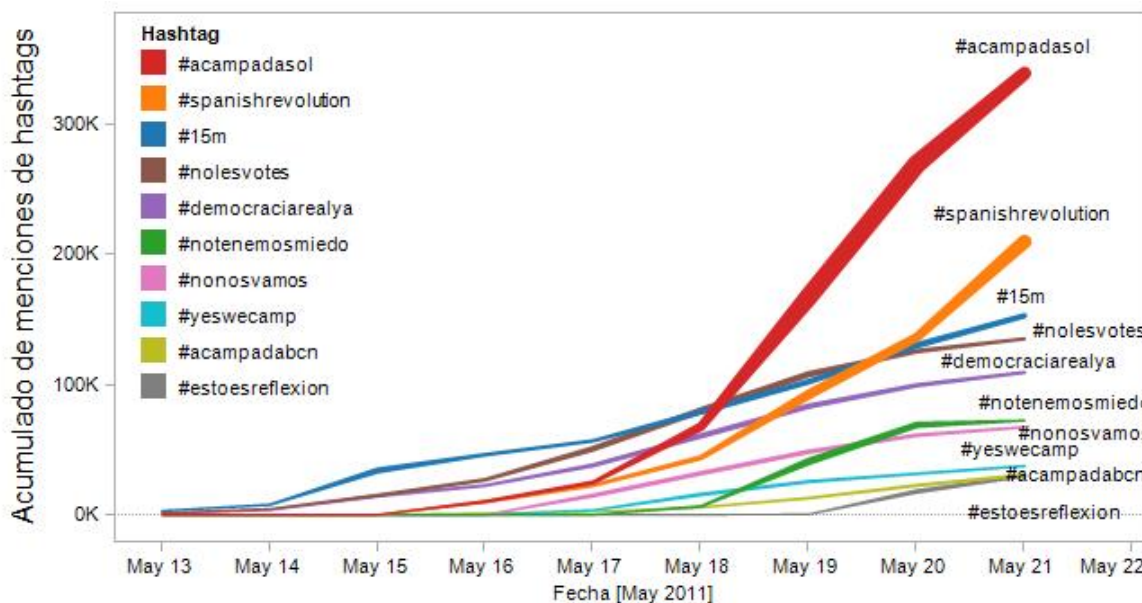
A continuación, el primer gráfico muestra la cantidad de tweets emitidos por los usuarios durante las 24hrs desde o hasta la medianoche del día 15 al 16 de mayo del 2011. Los valores para cada hashtag representan la cantidad de veces que éste ha sido utilizado (de forma acumulada).

Figura 2.2: Frecuencia del uso de hashtags durante el día 15 de Mayo del 2011



Fuente: elaboración propia del autor

Figura 2.3: Frecuencia de hashtags en el tiempo



Fuente: Estudio Barriblog (Congosto, 2011)

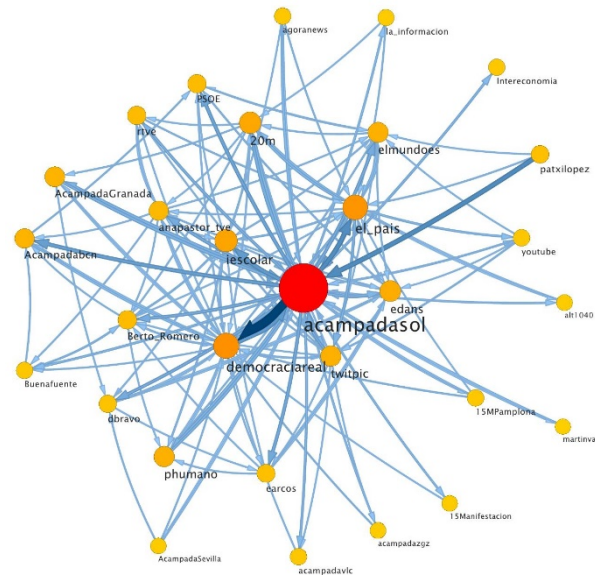
Por otro lado, la figura 1.3 muestra la evolución de estos mismos hashtags durante los días antes y después del 15M. Allí es posible ver con más claridad que, nuevamente como parte

del efecto sorpresa, a partir del día 15 se genera una explosión en todas las redes y comunidades virtuales y sociales, y se alcanza el “*tipping point*” (De Ugarte D. , 2007) que le otorga al movimiento su visibilidad e identidad como fenómeno social en todo el mundo. En menos de diez días, se generaron más de 900.000 tweets, el 80% en español y el resto en idiomas como inglés y alemán (18% y 2% respectivamente). Del mismo modo, es posible apuntar que durante todo el período desde la movilización hasta el día de las elecciones el 22 de mayo, los hashtags mencionados se mantuvieron como los más populares para referirse al suceso en todo el mundo, siendo los lugares con mayor concentración de tweets Madrid, Barcelona y Valencia.

A partir de todo esto se puede decir entonces que la comunidad virtual que se creó a través de los enlaces por Facebook, Twitter, y Democracia Real Ya (no sólo su blog sino también sus perfiles en Facebook y Twitter y su canal de Youtube) fue la que permitió en primera instancia a la ciudadanía difundir sus puntos de vista y construir una corriente de solidaridad que logró trascender a nivel mundial. Todo aquello que se compartía dentro de las redes en última instancia edificaba un sentimiento de identidad particular de “indignados” en la gente, que al sentirse acompañada y entendida por otros que se sentían igual terminó por llevarlos a ocupar la Puerta del Sol aquel 15 de mayo. Así, estas tecnologías sirvieron como vehículos o plataformas que permitieron esa conexión entre desconocidos totales con algo que decir sobre un determinado tema. Fueron las que gestionaron, posibilitaron y dieron espacio a la participación de los individuos bajo condiciones de malestar social, y las que generaron los mecanismos de cooperación necesarios para organizar su descontento en el plano offline.

En este sentido, la figura a continuación muestra 30 de las comunidades más relevantes del movimiento, formadas a partir de las interacciones acumuladas de los usuarios en la red social de acuerdo a un cierto tema en particular. Allí cada nodo representa una comunidad “compactada” (Zaragoza, 2011), es decir, una serie de comunidades personales que se entrecruzan de acuerdo al contacto por un tema recurrente; y la etiqueta a su lado el hashtag dinámicamente más relevante de esa comunidad (el aglutinante de la misma).

Figura 2.4: Comunidad virtual 15M



Fuente: Estudio BIFI (Zaragoza, 2011)

Es en estas comunidades, y a través del activismo digital que se genera en las mismas, que se crea la identidad colectiva del movimiento 15M. Allí las interacciones en red y el contacto entre individuos fue integrando a los miembros y produciendo una atmósfera de sincronía emocional que evolucionó con el pasar de los días, en función de la actividad y el contenido emocional de lo compartido, y que tuvo su mayor expresión en las acampadas de los días siguientes a la manifestación, donde los participantes se sintieron tan comprometidos con la causa que acabaron por pasar noches enteras en Puerta del Sol en forma de protesta.

Como medio de comunicación la red incidió en la difusión de marcos interpretativos y culturales, y en la construcción de valores, símbolos y hasta códigos culturales comunes entre personas y colectivos que compartían un mismo entorno comunicativo. Además su importancia residió en el hecho de que conformó un nuevo espacio de sociabilidad donde surgió la interacción necesaria para que el sujeto social protagonista del movimiento se auto concibiera a sí mismo, es decir, el lugar donde se conformó el sentimiento de “indignación” y el marco interpretativo donde la información externa fue percibida, procesada y filtrada de tal manera que se creó el sentimiento de desprecio e irritación que llevo al colectivo a la acción (Candón Mena, La dimensión híbrida del movimiento del 15M: entre lo físico y lo

virtual, 2011). Asimismo, este contacto a través de la red permitió que la visibilidad del suceso alcanzara una dimensión mundial, puesto que personas de todas partes alrededor del mundo tenían la oportunidad de involucrarse y opinar sobre lo que sucedía en el país. Mediante la mención de cualquiera de los hashtags más populares relacionados con el 15M, aquellos a distancia podían participar y adherirse, informarse, compartir datos y hasta militar a través de la web para dar apoyo a la causa (ciberactivismo).

Figura 2.5: Difusión del trending topic #spanishrevolution en el mundo



Fuente: lainformacion.com (Fernández, 2011)

Por esta razón es que se puede explicar también la masividad y la espontaneidad de la manifestación. Se trató de miles de personas que a pesar de que no se conocían personalmente sentían una conexión en función del interés que compartían por la libertad y el cambio. No hacía falta que se conocieran las caras, ni los nombres, ni que formaran parte de una organización política previa; sólo que reclamaran por el mismo deseo de realidad política y social. Se sentían unidos por la empatía hacia el otro y el sentimiento de pertenencia hacia aquella comunidad.

Así el 15 de mayo se movilizaron “todo tipo de personas de toda condición” (Pintos, Democracia Real Ya: “Queremos instituirnos como grupo de presión social”, 2011), sin un

líder reconocido o como centro de la organización. Era una coalición ad hoc de ciudadanos que convergían en pos de propósitos particulares, y con un fuerte componente intergeneracional, pero que en su mayoría reunía a jóvenes e incluía también adultos y personas mayores. Dentro de este colectivo se daba una interacción entre distintas generaciones de acción colectiva y activismo individual, todos alineados bajo un paraguas común de demandas concretas y universales, repertorios de acción tradicionales e innovadores, y hasta de temas viejos y nuevas protestas en una especie de forma multidimensional.

Sin implicancias por parte de sindicatos o partidos políticos, salieron a las calles más de cien mil personas en más de 50 ciudades españolas, todas bajo la misma cabecera: Democracia Real Ya!. En su página, con su firma cada individuo podía suscribirse al manifiesto e incluso tenía la posibilidad de adherir a la plataforma distintos grupos, asociaciones y blogs para colaborar con la difusión y organización de la causa en su ciudad. De hecho, autores como Candón Mena (2011) consideran que la clave del éxito de la convocatoria para el 15M estuvo en el origen mismo de DRY. Él establece que ésta organización, antes de ser concebida como una plataforma, era simplemente considerada una idea, un objetivo que a lo largo de los meses previos a la manifestación llevó a cabo un trabajo colaborativo entre personas desconocidas y diferentes en torno a un máximo común denominador ideológico. Además, agrega que fue en ese trabajo de crear y cooperar colectivamente a través de una lógica peer to peer y de confianza mutua que se conformó la identidad del movimiento, la cual llevó a que como actor social fuerte aumentaran sus oportunidades de actuar e incidir en el mundo de la política.

Por otro lado, el uso de internet y la red social para la organización del movimiento fue quizás la más importante. El 15M se organizó de forma horizontal y fomentó la participación activa de los colectivos informales que se coordinaban en forma de red, tales como las acampadas y las asambleas barriales que tomaron forma después de la movilización. Fue una marcha pacífica en que, de acuerdo a lo que establece Marga Padilla en una entrevista con el diario Diagonal (Martínez & Franco, 2012), se actuó de acuerdo al concepto de *swarming civil* y siguiendo una “dinámica de botellón”, donde se marea al enemigo a partir de un orden espontáneo que, sin embargo, por su estructura desordenada, puede lograr minar las bases de las viejas instituciones. No hubo ni orden ni coordinación



unificada, sino que los ciudadanos actuaron en forma de “epidemia”, donde cada uno participaba y promovía el “contagio”, es decir, la participación de otros en el movimiento social (De Ugarte D. 2007).

Junto con esto, si se sigue la clasificación de Earl & Kimport, es posible determinar que el 15M fue un movimiento conformado por “e-tácticas”, puesto que todas aquellas plataformas online que luego llamaron a la “revolución pacífica” no fueron creadas para movilizar sino para conformar un espacio de discusión, debate e intercambio de opiniones, aunque con capacidad para coordinar e influenciar a la sociedad. El hecho de que acciones como la firma de adhesión al manifiesto de DRY, o la difusión y creación del hashtag #nolesvotes en torno a la aprobación de la Ley Sinde posibilite las acciones colectivas clásicas como la marcha pacífica del 15 de mayo y las acampadas posteriores, prueban esto, demuestran cómo los vínculos flexibles de la red que estas plataformas digitales crean logran integrar a la acción colectiva ya existente con su soporte a nivel online.

Además de todo esto, no hubo necesidad de que la protesta fuera coordinada por una organización formal. Más allá del objetivo que Democracia Real Ya planteó en un inicio, ésta nació y se difundió enteramente en internet, donde unos muchos supieron propagar lo que generaron unos pocos. De acuerdo a un informe del BIFI (Zaragoza, 2011), la conectividad masiva y constante entre usuarios permitió que alrededor del 10% de los usuarios generaran toda la información que fue luego distribuida en la red entera a través de otros usuarios, con lo que se demuestra que fue la propia dinámica de la red lo que permitió divulgar la fecha, la locación y otros datos de interés de la convocatoria a todos sus usuarios.

Sin embargo lo que llama la atención del fenómeno aquí estudiado es que ha sufrido lo que Jurado Gilabert llama una “involución” marcada por dos ejes: la institucionalización y la significación. En su libro Nueva Gramática Política (2014), éste indica que a partir del momento en que Democracia Real Ya deja de ser un mero objetivo para convertirse en una organización con una identidad como colectivo identificada por fuera por los medios, y por dentro por los propios participantes, ésta se institucionaliza y se produce una significación que se expande más allá del propio objetivo o mensaje para el que había nacido en un primer lugar. Es por esto que comparado con una primera instancia en donde cualquiera

podía proclamarse Democracia Real Ya, ahora se llega a un momento t2 en donde se requiere un reconocimiento desde afuera y una burocratización de la toma de decisiones en la manifestación de opiniones, con lo cual se limita la libre adscripción.

Puede argumentarse de todas maneras que este es un proceso natural en la vida de muchos movimientos que inevitablemente adquieren un peso y reconocimiento determinado, puesto que al acabar con la manifestación, muchos enfrentan la posibilidad de desaparecer o bien de institucionalizarse. Sin embargo muy pocas veces se logra esta última. El carácter ad hoc y diferencial de los colectivos tiende por lo general a conformarse únicamente en base a afinidades particulares que hacen posible una movilización espontánea, aunque no lo suficientemente fuerte como para mantenerse a pesar de la gran heterogeneidad.

Es por esto que el tratar de ir más allá del común denominador inicial que propició la colaboración de la multitud en una primera instancia conlleva inevitablemente a la fragmentación, pues mantener un colectivo individualista y heterogéneo bajo una misma identidad no es siempre posible. Como dice Jurado Gilabert, “la conversión de lo ideal en identidad, y su posterior significación, parcela lo que en principio era un rizoma<sup>19</sup> con múltiples entradas y salidas, con innumerables líneas de fuga” (2014, pág. 31). De esta forma, indica que lo que hoy en día se constituye como el 15M ya no es más un mapa del sistema de red que conectaba a un colectivo político múltiple, no identificable, heterogéneo, y protagonista del cambio de paradigma, sino que ha devenido en un “calco”, que ha organizado, estabilizado, y neutralizado a los individuos según sus propios ejes de significación<sup>20</sup> (Jurado Gilabert, 2014).

---

<sup>19</sup> La característica distintiva del rizoma y que interesa aquí es la de poseer múltiples entradas.

<sup>20</sup> Al respecto, Jurado Gilabert establece: “La diferenciación entre mapa y calco que utilizo se basa en la realizada por Deleuze y Guattari en los Principios de cartografía y calcomanía. (Introducción al Rizoma, p.16-17) de donde extraigo «El mapa es abierto, capaz de ser conectado en todas sus dimensiones, desmontable, alterable, susceptible de recibir constantemente modificaciones. Puede ser roto, alterado, adaptarse a distintos montajes, iniciando por un individuo, un grupo, una formación social. Puede dibujarse en una pared, concebirse como una obra de arte, construirse como una acción política o como una meditación. Una de las características más importantes del rizoma, quizá sea la de tener siempre múltiples entradas; en ese sentido, la madriguera es un rizoma animal que a veces presenta una clara distinción entre la línea de fuga como pasillo de desplazamiento, y los estratos de reserva o de hábitat (cf. El ratón almizclero). Contrariamente al calco, que siempre vuelve «a lo mismo», un mapa tiene múltiples entradas. Un mapa es un asunto de ‘performance’, mientras que el calco siempre remite a una supuesta ‘competance’.»” (Jurado Gilabert, 2014, pág. 28)

### C) Comparación de casos

Dados los hechos presentados, es posible ver a grandes rasgos que si bien ambos movimientos presentados han tenido causas, consecuencias, estructuras, desenvolvimientos y actores diferentes, sí existen características en común entre ambos que derivan del hecho de que han sido organizadas y coordinadas a través de Internet.

Su existencia dinámica se origina en la enorme flexibilidad que la red le otorga, al permitir que sin una base estable o mantenida en el tiempo, multitudes heterogéneas y desconocidas se formen, alcancen (o no) sus objetivos, causen repercusión e impacto y se expandan por causa de un hecho político. Tanto en el 8N como en el movimiento de los Indignados españoles, la tecnología fue la que permitió estructurar la protesta y salir a las calles de forma inabordable por las autoridades, de manera formal y espontánea en el sentido en que el colectivo carecía de estructura, ordenación o una división de tareas de algún estilo. Ambos estaban compuestos de colectivos sociales diferentes, con una composición clasista media, y en donde se destacaba el protagonismo de los jóvenes por sobre todas las cosas. Particularmente, en las calles españolas el grupo de jóvenes que protestaban eran sobradamente preparados académicamente, algunos con hasta dos o tres carreras universitarias, pero que debido a la crisis económica y la globalización se encontraban imposibilitados para hallar un trabajo digno y con un buen salario. Los “trabajos basura” (Rubio, 2011) y sus bajos sueldos, era una de las principales denuncias de este segmento que establecía que la educación, debido al “bloqueo del mecanismo clásico de movilidad social al no existir trabajo cualificado” (Rubio), ya no bastaba para permanecer en la clase social media o ascender.

Además, el hecho de que las generaciones se comuniquen a través de las redes sociales y tengan a su alcance la interacción con muchos otros en su misma situación, genera un detonante aún más fuerte para tomar acción. Como establece el profesor español José Félix Tezanos, “hay un efecto de imagen con las revoluciones de los países árabes” y otras partes del mundo, en donde, matizando las diferencias de contextos y peticiones, existen colectivos que al no ver cumplidas sus perspectivas deciden movilizarse para expresar su descontento. De hecho, tal como el movimiento del 15M se basó en el repertorio de acción

de las revueltas árabes de principios del 2011, el 8N argentino apuntó a conseguir la misma repercusión y dimensión que había alcanzado la manifestación española. Efectivamente, muchos de los grupos como “argentinos indignados” y “basta de sindicatos korruptos” estuvieron basados en el movimiento español, como también el modo de organización y la dinámica de funcionamiento del mismo, a partir de la lógica del *swarming civil*.

Así, en estos novísimos movimientos sociales, las comunidades online han sabido fortalecer a las offline y expandir su trascendencia, al permitir que alcanzaran una dimensión de visibilidad global y que cualquiera en cualquier parte, en cualquier momento, pudiera formar parte del movimiento o informarse acerca del mismo de modo instantáneo y sin costos de ningún tipo. Del mismo modo, las redes sociales han sido funcionales también para todos aquellos a la distancia. Como se pudo observar, en el 8N y en el 15M, las manifestaciones lograron ir más allá de sus epicentros (Madrid y Buenos Aires), y traspasar las fronteras del país. En Argentina, hubo cacerolazos en todas las urbes más importantes del país, como Córdoba, Santa Fe (capital), Rosario, La Plata, y Mendoza, y fuera del país en ciudades como París, Barcelona, Londres, Nueva York, Madrid y Roma. Por otro lado, en España, el llamado para el 15 de mayo hizo eco en más de cincuenta ciudades del país, llegando a registrarse alrededor de 130.000 personas en toda España durante ese día, e incluso llegó a diversas ciudades europeas tales como Londres, Lisboa y Berlín. A pesar de ello, el 15M presentó otra particularidad, en cuanto a que en los días sucesivos, los manifestantes decidieron espontáneamente quedarse a acampar en la plaza, llevando a cabo asambleas y realizando nuevas convocatorias, con el fin, entre otros, de cambiar el sistema electoral bipartidista.

Las redes fueron entonces en ambos casos el canal de expresión de las multitudes por excelencia, ya fuera porque los medios tradicionales ignoraban su existencia o enormidad (España) o bien porque la constante puja por el poder político dentro de los mismos hacía más fácil encontrar canales de comunicación alternativos y con mayor eficiencia para impactar en la sociedad (Argentina). No obstante, las redes como Facebook y Twitter fueron una herramienta de transmisión de ideas esencial en los dos países, al punto en que acabaron por marcar la agenda de los medios de comunicación masiva y no al revés.

Por otro lado, si bien no existió en ninguno de los dos movimientos un líder reconocido o una organización formal que haya estructurado y coordinado a cada uno con la intención de planear su desenvolvimiento o los puntos a seguir, sí hubieron “impulsores” que fijaron los parámetros generales de la manifestación, es decir, la fecha, el horario, y el llamamiento a la acción. Estos no buscan protagonismos ni cuentan con portavoces oficiales, pero sí se respaldaron en la espontaneidad y habilidades de difusión de sus seguidores para que sus llamados a la acción se propaguen con rapidez “Democracia Real Ya!” en España, y los sitios en Facebook (y en sus respectivos blogs o perfiles en Twitter) como “Argentinos Indignados”, “El Cipayo”, “Yo no Voté a Kretina y ud?” en Argentina, fueron los encargados de esto, aquellos que permitieron a la ciudadanía organizarse sin organizaciones. Aunque en el 15M fue una sola plataforma y en el caso argentino fueron varias en conjunto (más de cuarenta asumieron la promoción de la manifestación<sup>21</sup>), su rol fue el mismo, el de conectar lo personal y lo político, el transmitir ideas, el aglutinar a todos aquellos usuarios con el mismo interés por la libertad y la democracia, y el de emitir y construir información en pos de generar una participación online en los espacios de discusión que fortalecieran el compromiso político y social tanto en lo virtual como en lo tangible.

La construcción de una corriente de solidaridad a partir de contextos sociales y políticos difíciles fue también otro punto de coincidencia e importancia entre ambos episodios. En España, el contexto de crisis económica y social que regía al país, sumado a las altas tasas de desempleo y la lógica de indignación por los niveles de corrupción de los partidos políticos, llevó a que la población se planteara organizar un movimiento que

---

<sup>21</sup> La solicitada por los administradores de grupos de Facebook fue firmada por los administradores de: “Argentina Reforzada” – “Resilientes” – “Yo no soy Terrorista, y UD?” – “Recuperemos la República” – “Lanata sin Filtro” - “Amigos de Opinólogo Aportante” – “Contra el Monopolio K de Medios” – “Juicio Político a Garré” - “El Cipayo” – “Karancho Moreno” – “Quiero Libertad y Justicia” – “Boleta Unica” – “Anti K” – “Adios a los K, Bienvenida la República” – “S.O.S Argentina” – “Yo no voté a la Kretina, y Ud?” – “ONG Salvemos a la Argentina” – “No a Kirchner (Reforzado)” – “Aguante Lanata” - “Basta de SindiKatos Korruptos y de la Kámpora” – “Kristina y LPMQTP, No te tenemos Miedo” - “No al 7D” - “Gorila antes que planero” – “ProhibidoProhibir” – “No a Kirchner 2011” – “13S” - “Excelente historia, le hizo falta un chori, pero excelente historia” - “Me da Verguenza que Cristina sea mi Presidente” – “Cacerolazos Anti K” – “Cacerolazo para Todos y Todas” – “El Gorila”- - ”Queremos la boleta única para las elecciones del 23/10” – “En contra del programa de TV 678” - “No a Cristina Kirchner – Falsa Doctora”. (Solicitada de administradores de grupos de Facebook, 2012)

mostrara el rechazo al sistema clientelar y altamente corruptible de la representación ciudadana a través de los partidos políticos. “En conjunto, hay una crisis de legitimación política (los políticos no resuelven los problemas de los ciudadanos) y económica: competitividad gracias a trabajos basura y no innovación” (Rubio, 2011) establecía Antonio Alaminos, sociólogo de la Universidad de Alicante. Por otro lado, la Argentina vivía una situación similar de descontento hacia la clase política, aunque su repertorio de demandas abarcaba un espectro más amplio que el español y no se dirigía a la cuestión política o democrática puntualmente. En cambio sus ciudadanos reclamaban de forma recurrente por una serie de medidas globales, tales como la seguridad y la inflación, pero que habían sido disparadas por nuevas cuestiones como las fuertes restricciones a la importación, la introducción del cepo al dólar, la reducción en los subsidios, y la intención del partido gobernante de reformar la Constitución Nacional. Es por ello que ante el evidente deterioro de la delicada situación política, tanto la ciudadanía española como la argentina comenzaron a encontrar en la red una forma de canalizar su descontento e intercambiar opiniones con los demás. De ahí que surgiera dentro de las redes sociales un espacio de conversación y participación espontánea en donde los damnificados podían conectarse y compartir información, generando gradualmente mecanismos de cooperación que fueron los que finalmente conformaron la identidad colectiva del movimiento. La idea de ciudadanos cansados e indignados, denotada en los carteles de cada movimiento (como “Basta” del 8N e “indígnate” en el caso español), manifestaban este sentimiento.

Otra importante similitud entre el 8N y el 15M fue en cuanto al uso de e-tácticas a lo largo de su duración. Ambos movimientos demostraron avances en las prácticas empleadas, en el sentido en que las formas de acción colectiva se desarrollaron en las redes casi en su totalidad. El movimiento Indignados por un lado encontró en la plataforma DRY una comunidad con vida propia que se encargó de despertar y concientizar a la sociedad civil española al difundir videos, pegar carteles con la frase “Democracia Real Ya!”, dar la posibilidad de firmar y difundir su manifiesto (la posibilidad de adherir a la causa desde su página web), y al informar a la ciudadanía sobre los hechos que ocurrían en el gobierno diariamente. Por el otro, en Argentina diversos grupos se pusieron de acuerdo para que a través de medios audiovisuales y su divulgación en la red se lograra coordinar a la comunidad a llevar a cabo una manifestación el 8 de noviembre del 2011. Las tácticas

empleadas fueron las mismas: divulgación de videos con contenidos emotivos y que promovían hacer valer su voz, la publicación de fotografías y panfletos con frases motivadoras que apelaban al pueblo en su conjunto, y la promoción de la participación activa en el seno de sus espacios, donde a partir de comentarios se generaban debates e intercambios de opinión entre varios miembros de un mismo grupo.

En última instancia, cabe resaltar el componente de espontaneidad e informalidad compartido por el movimiento argentino 8N y el 15M español. En gran parte debido a su estructuración en la red, y los bajos costos que eso conllevaba, ambos colectivos sociales fueron creados únicamente con el fin de cumplir con un objetivo pero sin realmente tener una idea de a donde desembocaba aquello. Se podría decir que incluso este indeterminismo fue un factor de desconfianza en estos movimientos sociales insospechables. Esto se debe a que son movilizaciones todavía relativamente “nuevas” cuya organización no tiene un plan real más allá del de lograr alcanzar hecho político a partidario a través de mecanismos pacíficos, por lo que una vez creados, su futuro, al igual que muchos otros componentes, es dejado a la chance. Y de hecho las manifestaciones en los dos casos presentados aquí, una vez acabados tomaron rumbos completamente distintos. Por un lado, el 8N alcanzó un nivel de repercusión mundial grandísimo y adquirió la visibilidad deseada, movilizando a más de dos millones de personas en todo el mundo, pero no por ello logró conseguir lo que buscaba. La falta de atención por parte de la clase política gobernante, que menospreciaba la marcha y la tildaba como “un invento de la facción de ultraderecha, financiada por la Sociedad Rural y varias otras fundaciones relacionadas con el PRO” (Una autoconvocatoria muy organizada, 2012) y con fines de defender al Grupo Clarín, fue un elemento más en este episodio, que llevó a que más adelante se realizaran otros intentos de movilización, por las mismas vías y razones, pero que no lograron tener el mismo impacto. En cambio el movimiento español tomó el camino opuesto y se institucionalizó. Luego de acampar en la Puerta del Sol y decidir extender la movilización, fueron realizando asambleas, actos culturales y debates sobre distintos temas como la educación, la cultura y la política, todos con el objetivo de tomar decisiones sobre cómo continuar y seguir reivindicando la dignidad y la conciencia política y social.

## Conclusión

Es claro que el 15 de mayo del 2011 y el 8 de Noviembre del año siguiente son fechas que serán por siempre recordadas en la historia de sus respectivos países. Los movimientos que ahí se expresaron, pusieron en evidencia no sólo la fuerza de la ciudadanía por luchar por sus derechos y reivindicaciones, sino que además demostraron la importancia y el nivel de prioridad de la información como elemento movilizador de masas. En estos, la información asume un papel de recurso de poder porque brindan poder a la gente, el poder de estar informado y comunicado, y dan lugar a espacios de deliberación y discusión que terminan por gestar, organizar y legitimar la participación ciudadana autónoma desde la propia sociedad. Junto con ello, toman protagonismo las redes sociales como campo de acción de los mismos, debido a que Internet, por fomentar la interacción entre muchos usuarios a la vez, y por su forma horizontal y descentralizada, se vuelve particularmente funcional para los movimientos. Dentro de ellas, se permite y se fomenta la construcción colectiva de ideas, propuestas y reclamos apta para los tiempos modernos, convirtiéndose en el especial catalizador de los movimientos de participación ciudadana en tiempos en donde existen problemas de representatividad democrática que ponen de manifiesto los límites y el alcance de su poder deliberativo.

De hecho, las manifestaciones presentadas aquí ponen en evidencia cómo los ciudadanos, a través de Facebook y Twitter especialmente, tienen más poder que nunca al compartir información de manera rápida, eficiente y directa, sin tener que recurrir a los medios tradicionales de comunicación masiva. La extensión de forma espontánea de la movilización y el alcance masivo de las convocatorias en la web prueban esto, ese potencial de las redes como medio plural útil para la difusión de información y la manifestación de la libertad de expresión desde cualquier perspectiva, potenciado por el hecho de que por sus propias características y dispersión, resultan sumamente difíciles de controlar y censurar.

En este sentido, muchos teóricos han establecido ya el gran poder que las redes conllevan y su enorme capacidad para generar hechos políticos. Autores como Correa Arias (2013) han llegado a argumentar que incluso la relevancia de las redes en la sociedad actual es tal que puede llegar a redefinir el Estado mismo. Éste indica que su potencial de comunicación,



difusión y organización las convierten en un verdadero y “nuevo factor de poder” (2013, pág. 28), al ser “expresión colectiva pura” (Correa Arias). Además establece que todos aquellos que participan en las redes sociales debaten, intercambian ideas y dan a conocer sus pareceres y realidades tan rápido como en un instante, con lo cual las redes se convierten inevitablemente en una “herramienta de evolución de la democracia” (Correa Arias, pág. 35) puesto que canalizan el natural interés por la cosa pública y amplían el espacio de discusión y deliberación, al punto de poder incluso generar hechos políticos. De esta manera, y a causa del ambiente de conversación que promueve esta participación activa y directa de los usuarios, éstas se conciben como un medio para la creación de un espacio democrático diferente, en donde la ciudadanía puede debatir y deliberar sobre distintas cuestiones estatales por sí misma, sin que nadie la represente o asuma su voz.

En cambio, Francisco Jurado Gilabert va más allá en su análisis de la nueva sociedad de la información y establece que existe de facto un cambio en las reglas de la nueva política, puesto que hoy en día las acciones colectivas directamente saltan las instituciones gracias a su gran poder de articulación y eficiencia en la red. Introduce el concepto de “Democracia 4.0”, que, al igual que Correa Arias, se refiere a un sistema en donde la soberanía de cada ciudadano deja de estar representada, puesto que cada uno pasa a votar por sí mismo a través de Internet u otro medio. En este sentido, plantea a la tecnopolítica y como una práctica innovadora de los movimientos contemporáneos, cuestionando el hecho de que éstos puedan ser entendidos sin las tecnologías de la comunicación, y señala el poder que estas herramientas tecnológicas conllevan, al servir como emancipadoras respecto a la política y órdenes tradicionales de representación (Jurado Gilabert, 2014).

Internet en este sentido se ha convertido en un nuevo espacio de sociabilidad independiente del espacio físico en el que habitan los ciudadanos, reconstruyendo las comunidades en las que se genera la identidad colectiva y los marcos interpretativos que impulsan la acción. Es por ello que es importantes en el sentido cultural de los movimientos sociales contemporáneos: Se necesita tanto para la creación y difusión de los marcos culturales como para la configuración del sentimiento de comunidad y pertenencia que nace de ese “intercambio virtual” en la red, ambos componentes esenciales en la edificación del

“compromiso flexible” (Jurado Gilabert, 2014, pág. 24) que los nuevos movimientos globales vienen a desempeñar.

En resumen, el uso de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación por parte de los novísimos movimientos sociales es una de las grandes innovaciones del nuevo siglo. Su funcionamiento como herramientas de comunicación relativamente libres y auto reguladas, y su practicidad para la agrupar y coordinar a personas con una afinidad de intereses, ha demostrado el potencial de estas para la acción política, puesto que permiten, además de expandir el alcance de las convocatorias e ideas que las motivan, que los movimientos se coordinen globalmente, que profundicen su horizontalidad, informalidad y participación de sus formas organizativas, además de que enriquezcan su identidad cultural, y hasta amplíen su repertorio de confrontación.

Además, otorgan una oportunidad para volver a pensar en la vieja democracia directa sin intermediarios entre el poder y la ciudadanía, debido a que democratizan los sistemas políticos al acercar al político a la gente y permitir que estos últimos, en la época de comunicación cada vez más signada por la participación, entren en el juego político no ya como simples espectadores, sino como protagonistas con una opinión. Es por ello que las redes no dejan de ser un medio y una fuente de inspiración para la construcción de nuevos modelos de democracia como los propuestos por el 15M, aunque su real potencial para cambiar procesos sociales se encuentre en la manera en que los colectivos emplean las mismas. Queda entonces pendiente la cuestión de su evolución, es decir, hasta a dónde se puede llegar a través de éstas. Hasta ahora, y sin intenciones de caer en el determinismo tecnológico, lo único cierto es que las redes sociales han demostrado ser generadoras de hechos políticos, de corrientes de opinión, y de difusión de información, y que ante todo, los movimientos “llamaron a tomar las calles, pero antes, a tomar las redes” (Candón Mena, 2013).

## Bibliografía

- ‘Cacerolazo’ no solo en Argentina sino en otros países del mundo. (9 de Noviembre de 2012). *Peru 21*. Obtenido de <http://peru21.pe/reportuit/videos-cacerolazo-argentino-se-sintio-alrededor-mundo-2102694>
- 8N: Las frases más resonantes a favor y en contra del cacerolazo. (8 de Noviembre de 2012). *laNoticia1.com*. Obtenido de <http://www.lanoticia1.com/noticia/8n-las-frases-mas-resonantes-a-favor-y-en-contra-del-cacerolazo-55896.html>
- Aguirre Sala, J. F. (s.f.). *La Participacion Ciudadana y las Redes Sociales*. Obtenido de [http://www.cce-nl.org.mx/educacion/certamen\\_ensayo/XIIICDEP\\_MH\\_Laparticipacion.pdf](http://www.cce-nl.org.mx/educacion/certamen_ensayo/XIIICDEP_MH_Laparticipacion.pdf)
- Albor, L. (Junio de 2011). Una cadena de "indignados" invade Youtube. *lainformación.com*. Obtenido de [http://noticias.lainformacion.com/interes-humano/sociedad/una-cadena-de-indignad-s-invade-youtube\\_LqKExaNUpZhP2Xo1l69EI1/](http://noticias.lainformacion.com/interes-humano/sociedad/una-cadena-de-indignad-s-invade-youtube_LqKExaNUpZhP2Xo1l69EI1/)
- Bennet, W. L. (2003). *Communicating Global Activism: Some Strengths and Vulnerabilities of Networked Politics*. Obtenido de [http://ccce.com.washington.edu/projects/assets/working\\_papers/communicatingglobalactivism.pdf](http://ccce.com.washington.edu/projects/assets/working_papers/communicatingglobalactivism.pdf)
- Bugallo, L. (6 de Noviembre de 2013). *República significa: Cosa del pueblo*. Obtenido de <http://lucianobugallo.com/tag/8n/>
- Calle, Á. (2005). *Los Nuevos Movimientos Globales*. Madrid: Popular.
- Candón Mena, J. (2011). *La dimensión híbrida del movimiento del 15M: entre lo físico y lo virtual*. Obtenido de <http://es.hybrid-days.com/content/la-dimensi%C3%B3n-h%C3%ADbrida-del-movimiento-del-15m-entre-lo-f%C3%ADsico-y-lo-virtual>
- Candón Mena, J. (2011). La dimensión híbrida del movimiento del 15M: Entre lo físico y lo virtual. *Actas del V Congreso Online del Observatorio para la Cibersociedad “Hybrid Days”*. Obtenido de

[https://www.academia.edu/4729976/La\\_dimensi%C3%B3n\\_h%C3%ADbrida\\_del\\_movimiento\\_del\\_15M\\_Entre\\_lo\\_f%C3%ADsico\\_y\\_lo\\_virtual](https://www.academia.edu/4729976/La_dimensi%C3%B3n_h%C3%ADbrida_del_movimiento_del_15M_Entre_lo_f%C3%ADsico_y_lo_virtual)

Candón Mena, J. (2013). *Toma la calle, toma las redes. El movimiento #15M en internet*. Andalucía: Atrapasueños.

Castells, M. (2001). *La Galaxia Internet. Reflexiones sobre internet, empresa y sociedad*. Madrid: Areté.

Charles Tilly, S. T. (2007). *Contentious Politics*. Nueva York: Oxford University Press.

Cobo Romani, C. (10 de Junio de 2006). Las Multitudes Inteligentes en la Era Digital. *Revista Digital Universitaria*, 7(6), 1-17. Obtenido de <http://www.revista.unam.mx/vol.7/num6/art48/int48.htm>

Congosto, M. L. (19 de Mayo de 2011). *Barriblog*. Obtenido de Del 15-M a la acampada de Sol: <http://www.barriblog.com/2011/05/del-15-m-a-la-acampada-de-sol/>

Correa Arias, C. (2013). *Democracia 2.0. Las redes sociales y la participación ciudadana*. Buenos Aires: Distal.

Correa Arias, C. (2013). *Democracia 2.0: Las Redes Sociales y la Participación Ciudadana*. Buenos Aires: Distal.

Costa Sánchez, C., & Piñeiro- Otero, T. (15 de 02 de 2012). Activismo Social en la Web 2.0: el Movimiento 15M. *Revista de Comunicación Vivat Academia*, 1458-1467. Obtenido de <http://pendientedemigracion.ucm.es/info/vivataca/numeros/n117E/PDFs/Varios7.pdf>

Cotarelo, R. (2010). *La política en la era de internet*. Valencia: Tirant Lo Blanch.

Dans, E. (20 de 05 de 2011). #Spanishrevolution.

De Ugarte, D. (2007). *El Poder de las Redes*. Barcelona: El Cobre.

De Ugarte, D. (2011). *El poder de las redes. Manual ilustrado para personas, colectivos y empresas abocados al ciberactivismo*. Barcelona: Icaria.

- Earl, J., & Kimport, K. (2011). *Digitally Enabled Social Change: Activism in the Internet age*. Cambridge: MIT Press.
- Earl, J., & Kimport, K. (2011). *Digitally Enabled Social Change: Activism in the Internet Age*. MIT University Press.
- Fernandez, L. (16 de 05 de 2011). La revolución española se hace internacional gracias a los "trending topics". *lainformacion.com*. Obtenido de <http://blogs.lainformacion.com/twitter-blog/2011/05/16/la-revolucion-espanola-se-hace-internacional-gracias-a-los-trending-topics/>
- Fernández, L. (16 de Mayo de 2011). *lainformación.com*. Obtenido de La revolución española se hace internacional gracias a los 'trending topics?': <http://blogs.lainformacion.com/twitter-blog/2011/05/16/la-revolucion-espanola-se-hace-internacional-gracias-a-los-trending-topics/>
- Flowics. (2012). *Repercusión en Twitter del #8N*. Obtenido de <http://www.flowics.com/2012/11/09/tribatics-analizo-la-repercusion-en-twitter-del-8n/>
- Fullea, J. (2012). *Ciberturbas, movimientos sociales y las nuevas tecnologías de la información y la comunicación*.
- Fullea, J. (2012). Ciberturbas, movimientos sociales y nuevas tecnologías de la información y la comunicación. *CLIVATGE*, 93-113.
- Jurado Gilabert, F. (2014). *Nueva Gramática Política*. Icaria.
- Juris, J. S., Pereira, I., & Feixa, C. (Enero- Junio de 2012). La globalización alternativa y los 'novísimos' movimientos sociales. *Revista del Centro de Investigación*, 10(37), 23-39. Obtenido de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=34223328002>
- Kerckhove, D. (1999). *Inteligencias en conexión, hacia una sociedad de la web*. Barcelona: Gedisa.

- Los organizadores de las movilizaciones. (09 de 11 de 2012). *El País*. Obtenido de [http://internacional.elpais.com/internacional/2012/11/09/actualidad/1352482646\\_905446.html](http://internacional.elpais.com/internacional/2012/11/09/actualidad/1352482646_905446.html)
- Martínez, S., & Franco, M. (28 de 12 de 2012). "Hay que entender la lógica de las redes porque con ellas cambia la distribución del poder". *Diagonal*. Obtenido de <https://www.diagonalperiodico.net/saberes/hay-entender-la-logica-redes-porque-con-ellas-hay-cambio-la-distribucion-del-poder.html>
- Millaleo, S., & Velasco, P. (2013). *Activismo Digital en Chile. Repertorios de contención e iniciativas ciudadanas*. Santiago de Chile: Tipográfica. Obtenido de <http://www.elquintopoder.cl/wp-content/uploads/2014/05/activismo-digital-en-Chile.pdf>
- Moreno Ramos, M. (2013). Tratamiento periodístico del Movimiento 15-M en medios de comunicación alternativos y convencionales. *Mediaciones Sociales*(12). Obtenido de <http://pendientedemigracion.ucm.es/info/mediars/MediacioneS12/Indice/MorenoRamos2013/morenoramos2013.html>
- Multitudinario cacerolazo en la Capital y ciudades del Interior del país. (13 de Septiembre de 2012). *La Nación* . Obtenido de <http://www.lanacion.com.ar/1508166-comenzaron-los-cacerolazos-en-varias-ciudades-del-pais>
- Pastor Verdú, J. (2006). Los movimientos sociales. De la crítica de la modernidad a la denuncia de la globalización. *Intervención Psicosocial*, 15(2), 133-147.
- Pérez Salazar, G. (Mayo- Agosto 2011). La Web 2.0 y la Sociedad de la Información . *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales vol. LVI, núm. 212*, , 57-68.
- Pintos, L. (20 de 05 de 2011). Claves para entender la Acampada Sol. *lainformacion.com*. Obtenido de [http://noticias.lainformacion.com/asuntos-sociales/claves-para-entender-la-acampada-sol\\_YjwcO16n2dkQauljoPkrt4/](http://noticias.lainformacion.com/asuntos-sociales/claves-para-entender-la-acampada-sol_YjwcO16n2dkQauljoPkrt4/)
- Pintos, L. (17 de 05 de 2011). Democracia Real Ya: "Queremos instituirnos como grupo de presión social". *lainformacion.com*. Obtenido de

[http://noticias.lainformacion.com/interes-humano/sociedad/democracia-real-ya-queremos-instituirnos-como-grupo-de-presion-social\\_YTmiao5ke57nhSVH6KSOR4/](http://noticias.lainformacion.com/interes-humano/sociedad/democracia-real-ya-queremos-instituirnos-como-grupo-de-presion-social_YTmiao5ke57nhSVH6KSOR4/)

- Pisani, F., & Piotet, D. (1999). *La Alquimia de las Multitudes*. Barcelona : Paidós.
- Quiénes son los grupos que agitan la movilización opositora. (04 de Noviembre de 2012). *Tiempo Argentino*. Obtenido de <http://tiempo.infonews.com/nota/39034/quienes-son-los-grupos-que-agitan-la-movilizacion-opositora>
- Rheingold, H. (2003). *Smart Mobs: The Next Social Revolution*. Nueva York: Perseus.
- Rheingold, H. (2004). *Multitudes Inteligentes. La próxima revolución social (Smart Mobs)*. Barcelona: Gedisa.
- Rheingold, H. (2004). *Multitudes Inteligentes. La próxima revolución social (Smart Mobs)*. Barcelona: Gedisa.
- Rodriguez Niell, P. (14 de Octubre de 2012). Secretos y estrategias detrás de las cacerolas. *La Nación*. Obtenido de <http://www.lanacion.com.ar/1517081-secretos-y-estrategias-detras-de-las-cacerolas>
- Rosemberg, J. (14 de Septiembre de 2012). Un masivo cacerolazo de protesta se sintió en todo el país. *La Nación*. Obtenido de <http://www.lanacion.com.ar/1508376-un-masivo-cacerolazo-de-protesta-contr-el-gobierno-se-sintio-en-todo-el-pais>
- Silva Robles, C., Jimenez Marín, G., & Zambrano, R. E. (2012). De la Sociedad de la Informacion a la Sociedad Digital. Web 2.0 y Redes Sociales en el Panorama Mediático Actual. *Revista Faro*(15). Recuperado el 12 de 05 de 2015, de [www.revistafaro.cl](http://www.revistafaro.cl)
- SocialEyez. (2012). *Informe Final: #8N*. Obtenido de <https://socialeyezla.wordpress.com/2012/11/09/informe-final-8n/>
- Stinchcombe, A. (1987). Review of Charles Tilly, *The Contentious French*. *American Journal of Sociology*.
- Tarrow, S. (1994). *Power in Movement*. Nueva York: Cambridge University Press.

- Tarrow, S. (1994). *Power in Movement*.
- Tilly, C. (1983). *Speaking your mind without Elections, Surveys, or Social Movements*.
- Tilly, C. (1983). Speaking Your Mind without Elections, Surveys, or Social Movements. *Public Opinion Quarterly* 47.
- Tilly, C. (1986). *The Contentious French*. Cambridge: Harvard University Press.
- Tilly, C. (1986). *The Contentious French*.
- Tilly, C. (2009). *Los movimientos sociales, 1768-2008*. Barcelona: Crítica.
- Tilly, C. (2010). *Los Movimientos Sociales, 1768-2008. De sus orígenes a Facebook*. Barcelona: Crítica.
- Traugott, M. (1995). *Repertoires and Cycles of Collective Action*. Duke University Press.
- Urrutia, J. (2007). Lógicas, ontología y disidencia de y en la blogósfera. En D. De Ugarte, *El Poder de las Redes* (págs. 13-20). Barcelona: El Cobre.
- Zakaria, F. (2009). *The Post-American World and the Rise of the Rest*. Penguin .
- Zaragoza, I. E. (2011). *Interacciones entre usuarios del 15M*. Obtenido de <http://15m.bifi.es/index.php>
- Ziblat, G. (07 de 10 de 2012). Los caceroles que organizan el 8N prometen más gente que la del 13S. *Perfil*. Recuperado el 20 de 05 de 2015, de [http://www.perfil.com/ediciones/2012/10/edicion\\_717/contenidos/noticia\\_0056.htm](http://www.perfil.com/ediciones/2012/10/edicion_717/contenidos/noticia_0056.htm)
- 1